

LA CERAMICA IBERICA DE LA CUENCA DEL GUADALQUIVIR. I. PROPUESTA DE CLASIFICACION

POR

JUAN PEREIRA SIESO (*)

RESUMEN Presentamos una propuesta de clasificación tipológica para las cerámicas a torno, pintadas de época ibérica en la Cuenca del Guadalquivir. Esta propuesta abarca 17 Formas o Grupos Formales, que se subdividen en Tipos y Variantes, según las diferencias morfológicas y decorativas de los ejemplares documentados. Se señalan los prototipos, la evolución cronológica así como la dispersión de los Grupos Formales propuestos en el área seleccionada.

ABSTRACT In this paper we propose a typology of the wheel-turned, painted pottery of the Iberian period in the Guadalquivir river basin. We define 17 basic pottery shapes (Form Groups), which are subdivided into Types and Variants according to morphological and decorative differences in the examples found. The prototypes of the Form Groups, their chronological evolution, and their distribution within the region are also studied.

Palabras clave: Cuenca del Guadalquivir. Tipología cerámica. Motivos decorativos. Andalucía Oriental. Andalucía Occidental. Cultura Ibérica. Cronología.

El objeto de este trabajo es el de presentar una propuesta de clasificación tipológica de los materiales cerámicos a torno pintados procedentes de yacimientos de época ibérica —siglos VI al III a.d.C.— de la Cuenca del Guadalquivir (Fig. 1) que, con otras vías de investigación, permita una mejor comprensión del origen y desarrollo de la «Cultura Ibérica» en el área andaluza, sobre la que se están desarrollando proyectos a medio y largo plazo (1).

Esta propuesta de clasificación sigue criterios morfológicos amplios desde el nivel general, según la tendencia abierta o cerrada de los recipientes cerámicos para, en un nivel más concreto, describir el volumen de los ejemplares cerámicos mediante formas geométricas simples, en las que delimitamos una serie de sectores: Borde, cuello, cuerpo, pie, elementos de aprehensión, etc.

Así pues, la presentación de los distintos *Grupos Formales* identificados mediante numeración

(*) Profesor de Prehistoria y Etnología del Colegio Universitario de Toledo.

(1) Este trabajo presenta un resumen de la tipología propuesta en el capítulo 11 de mi Tesis Doctoral, titulada «La cerámica pintada a torno en Andalucía, entre los siglos VI al III a.d.C. Cuenca del Guadalquivir», dirigida por el Dr. M. Fernández-Miranda. Fue defendida el 10 de diciembre de 1987 ante un tribunal constituido por los Dres. M. Almagro Gorbea, M. Belén-Deamos, M. E. Aubet Semmler, M. Bendala Galán y T. Chapa Brunet, mereciendo la calificación de apto «cum laude».

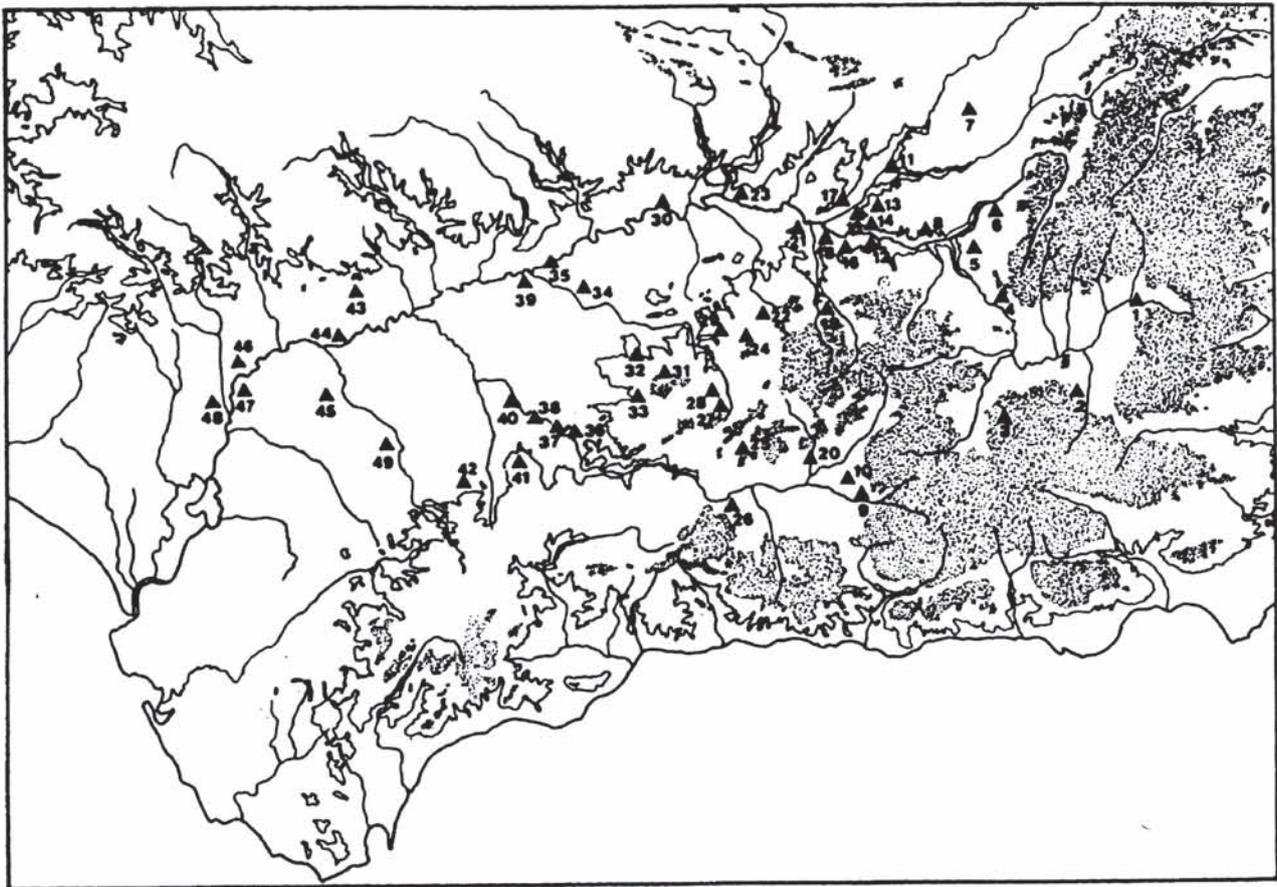


FIG. 1.— *Dispersión de yacimientos estudiados en la Cuenca del Guadalquivir.*

1.- Galera 2.- Baza 3.- Gor. 4.- Ceal 5.- Toya 6.- Santo Tomás 7.- Castellar de Santiesteban 8.- Ubeda la Vieja 9.- Mirador de Rolando/Carmen del Mauror 10.- Atarfe 11.- Giribayle 12.- Puente del Obispo 13.- Ibros 14.- Begijar 15.- Guadalimar 16.- Los Hitones 17.- Cástulo 18.- Villargordo 19.- La Guardia 20.- Pinos Puente 21.- Cazalilla 22.- Martos 23.- Andújar 24.- Las Casillas 25.- Montefrío 26.- Cerro de la Mora 27.- Almedinilla 28.- Fuente Tojar 29.- La Bobadilla 30.- Montoro 31.- Higuero 32.- Castillarejo 33.- Cabra 34.- Ategua 35.- Colina de los Quemados 36.- Las Mestas 37.- Las Gaseosas 38.- Los Castellares 39.- Cortijo La Reina 40.- Alhonor 41.- Estepa 42.- Osuna 43.- Setefilla 44.- Alcolea del Río 45.- Carmona 46.- Alcalá del Río 47.- Cerro Macareno 48.- Pajar de Artillo 49.- Monte Molín.

arábica correlativa (1, 2, 3, etc.), se efectúa desde un plano descriptivo general, pasando a niveles cada vez más concretos o *Tipos*, identificados por la numeración arábica de su grupo formal + letras mayúsculas correlativas (A, B, C, etc.), llegando hasta las *Variantes*, identificadas por el número arábigo de su grupo formal + la letra mayúscula de su tipo + numeración romana correlativa (I, II, III, etc.).

Esta clasificación tiene en cuenta el estudio y dispersión de prototipos y paralelos, aunque se da preferencia al análisis de los ejemplares del área escogida, procurando no abusar de la búsqueda de paralelos, algunos excesivamente alejados, sin olvidar la estimable referencia que los hallazgos del Sudeste tienen para el análisis de las producciones cerámicas andaluzas (2).

(2) Dadas las limitaciones del trabajo y el obligado resumen de la documentación gráfica, las figuras que se presentan no llevan escala gráfica, haciéndose referencia a sus proporciones en el texto.

Grupo Formal 1: Formas compuestas de tendencia cerrada, cuello corto y cuerpo de perfil globular, que suele llevar asas.

En este grupo distinguimos los siguientes Tipos:

1-A: Caracterizado por el cuerpo ovoide, con hombros carenados de los que arrancan las asas. Sistematizado por Belén (Belén, 1978) (Belén, Pereira: 1985: 326), que señala sus prototipos en el Mediterráneo Oriental y su dispersión peninsular entre los siglos VIII al VI a.d.C. Es a partir de este siglo cuando se documenta su difusión en la Cuenca del Guadalquivir donde apreciamos las siguientes variantes:

1-A-I: De cuello corto troncocónico, hombro carenado de donde arrancan dos asas verticales, con el cuerpo globular y pie sin indicar con el fondo hundido.

Los ejemplares más antiguos —siglo VI a.d.C.— aparecen en el Cerro Macareno (Fernández, 1979), Cerro de la Mora (Carrasco et alii, 1981), Puente del Obispo (Hornos, 1984) y Toya (Pereira, 1979: 295), con una decoración monocroma a base de bandas paralelas horizontales y verticales (Fig. 2, núms. 1 y 2). En el siglo V situamos el ejemplar procedente de Atarfe (Fig. 2, n.º 3) que presenta una decoración bicroma a base de bandas horizontales y motivos geométricos, mientras que los más tardíos, fechados en el siglo IV a.d.C., aparecen en el Sector Oriental de la Cuenca del Guadalquivir, con ejemplares de asas verticales en Ceal (Pereira, 1987: Fig. 43) (Fig. 2, n.º 5), asas horizontales en Galera (Pellicer, Schule, 1964) y mamelones perforados en Martos (Pereira, 1987: Fig. 138), Toya (Pereira, 1979: 318-322) (Fig. 2, n.º 4) y Galera (Cabré, Motos, 1920: 36-37) con perfiles piriformes y bitroncocónicos y motivos decorativos monocromos a base de bandas y motivos geométricos.

Los ejemplares del Sector Oriental fueron usados como recipientes cinerarios, mientras que los del Sector Occidental aparecen en zonas de habitat.

La segunda variante *1-A-II*, presenta el borde redondeado, hombro suave, de donde arrancan las asas verticales y cuerpo ovoide y fondo plano o convexo (Fig. 2, núms. 6 a 10). Los ejemplares más antiguos se fechan en el siglo VI a.d.C., procedentes de Alhonor (López Palomo, 1983), Cerro de la Mora (Carrasco et alii, 1981) y Cástulo (Blázquez et alii, 1985), y a partir de mediados del siglo V a.d.C. aparecen en la necrópolis de Galera (Cabré, Motos, 1920), con motivos figurados y geométricos, estos últimos con paralelos en ejemplares similares estudiados en Villaricos (Almagro Basch, 1967) y también en la necrópolis de Baza con decoración policroma (Presedo, 1982), y en la de Fuente Tojar/Almedinilla.

Los ejemplares más tardíos aparecen en el Sector Occidental de la Cuenca, en Pajar de Artillo (Luzón, 1973) donde presentan una abigarrada decoración de motivos geométricos, fechándose en el siglo III a.d.C.

El segundo Tipo de este Grupo Formal es designado *1-B*, y se caracteriza por su cuerpo de perfil esférico u ovoide, de mediano y gran tamaño. La boca es ancha de borde exvasado de donde arrancan 2, 3, ó 4 asas.

Sistematizado por Belén que analiza sus prototipos orientales y los ejemplares peninsulares entre el siglo VIII y el VI, es a partir de este último cuando constatamos la aparición de ejemplares que encuadramos en la Variante *1-B-I*, de cuerpo ovoide y cuello corto acampanado, en ocasiones separado del cuerpo por un baquetón (Fig. 3, núms. 3, 4 y 5).

Su dispersión abarca los dos Sectores de la Cuenca del Guadalquivir, tanto en el Sector Occidental en Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Setefilla (Aubet et alii, 1983), Montemolín (Chaves, Bandera, 1984), Las Mestas (López Palomo, 1983), Alhonor (López Palomo, 1981) y Colina de los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973), como en el Oriental en Cerro de la Mora (Pastor et alii, 1979), Cazalilla (López Rozas, 1984), Villargordo, Cástulo (Blázquez et alii, 1985), Ibros (Pereira, 1987: 854) y Toya (Pereira, 1979).

La decoración está constituida por grupos de bandas horizontales y paralelas, bicromas o monocromas, y su funcionalidad debió ser la de almacenaje; salvo en los casos de Ibros y Toya que parecen proceder de enterramientos. A partir del siglo V los hallazgos de esta Variante se localizan en el Cerro Macareno (Fernández et alii, 1979), Carmona (Carriazo, Raddatz, 1960) y Los Castellares

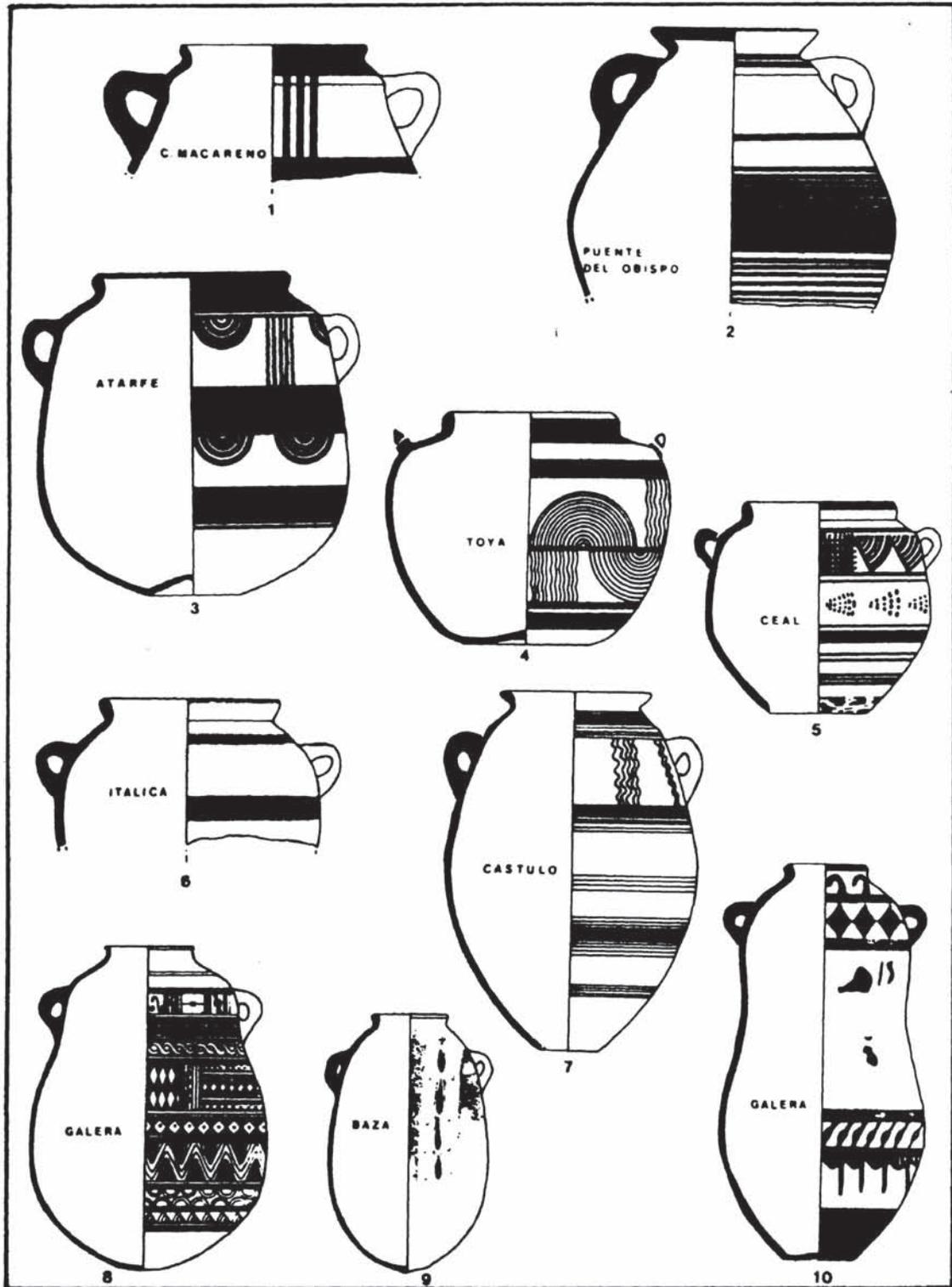


FIG. 2.— Grupo Formal 1.

1.- Cerro Macareno. Variante 1-A-I. 2.- Puente del Obispo. Variante 1-A-I. 3.- Atarfe. Variante 1-A-I. 4.- Toya. Variante 1-A-I. 5.- Ceal. Variante 1-A-I. 6.- Itálica. Variante. 1-A-II. 7.- Cástulo. Variante. 1-A-II. 8 y 10.- Galera. Variante 1-A-II. 9.- Baza. Variante 1-A-II.

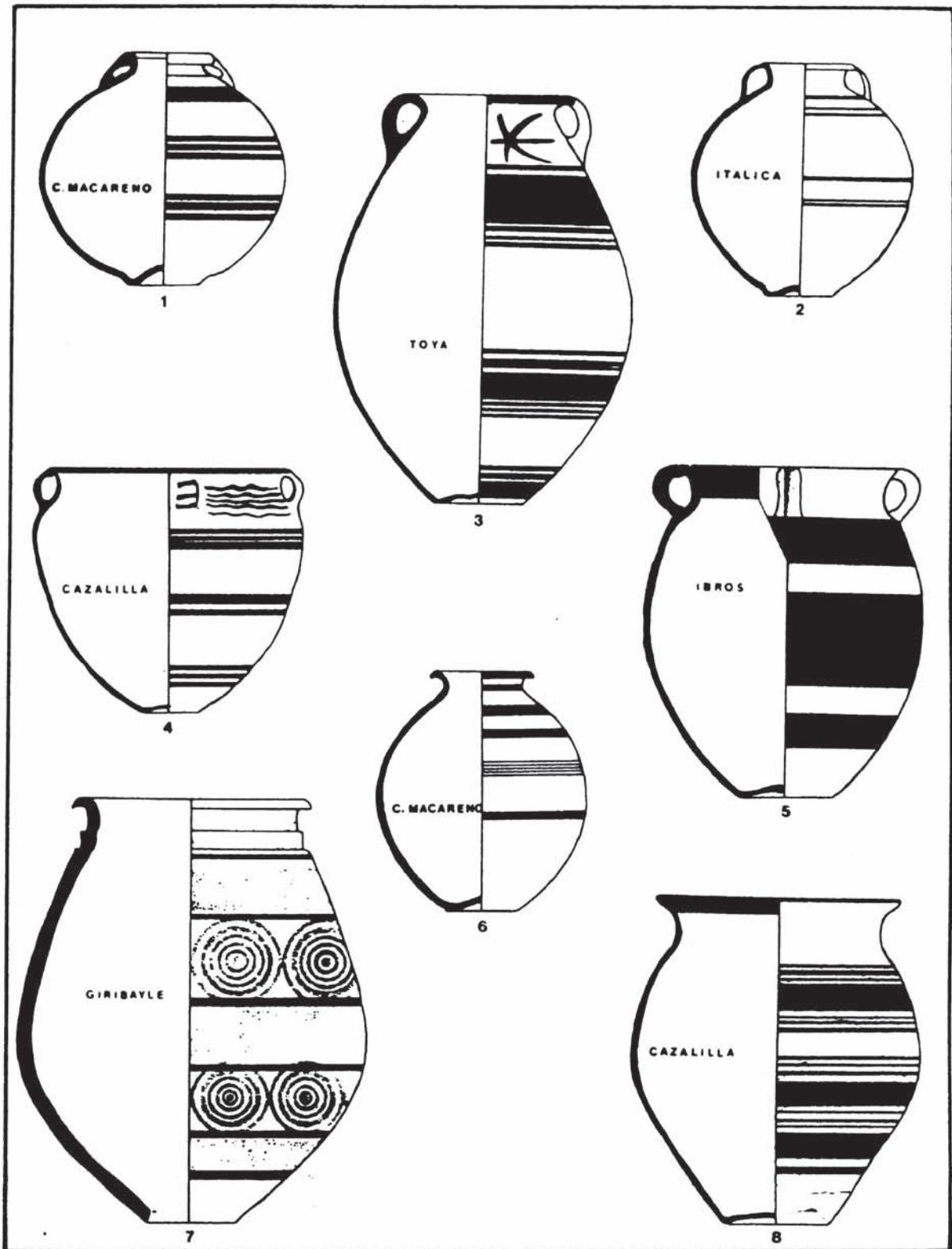


FIG. 3.— Grupo Formal 1.

- 1.- Cerro Macareno. Variante 1-B-II. 2.- Itálica. Variante 1-B-II. 3.- Toya. Variante 1-B-I. 4.- Cazalilla. Variante 1-B-I. 5.- Ibros. Variante 1-B-I. 6.- Cerro Macareno. Variante 1-C-II. 7.- Giribayle. Variante 1-C-I. 8.- Cazalilla. Variante 1-C-I.

(López Palomo, 1980), en el Sector Occidental de la Cuenca, donde también aparecen los ejemplares más tardíos, en Alhonzos fechados en el siglo III a.d.C. (López Palomo, 1981).

La Variante *1-B-II* presenta un cuerpo de perfil esférico, con decoración monocroma a base de bandas paralelas (Fig. 3, núms. 1 y 2). Se localiza en el Bajo Guadalquivir fechándose en el siglo IV a.d.C. en los habitats del Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y Pajar de Artillo (Luzón, 1973).

El tercer Tipo *1-C* está estrechamente emparentado con el anterior, del que se distingue por no presentar ningún tipo de asas y en el que distinguimos dos Variantes: la primera, *1-C-I*, presenta un cuerpo de perfil ovoide con motivos decorativos policromos y/o monocromos de bandas paralelas y círculos concéntricos (Fig. 3, núms. 7 y 8), documentándose su aparición a lo largo de la Cuenca en Castellares (López Palomo, 1980), Colina de los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973), Cazalilla (López Rozas, 1984), Cástulo (Blázquez, Valiente, 1981) y Giribayle (Pereira, 1987).

Es a partir del siglo IV cuando aparece la Variante *1-C-II* de cuerpo esférico (Fig. 3, n.º 6), que aparece exclusivamente en el Sector Occidental de la Cuenca en el Cerro Macareno (Fernández et alii, 1979) y Pajar de Artillo (Luzón, 1973).

El siguiente Tipo, *1-D*, agrupa ejemplares que presentan un borde exvasado, boca estrecha y cuello cilíndrico o troncocónico que suele presentar un resalte o baquetón de donde arrancan dos asas verticales que terminan en el sector superior del cuerpo que presenta un perfil globular. Este Tipo ha sido objeto de varios trabajos, siendo el más completo el ya citado de Belén no sólo para los paralelos y prototipos del Mediterráneo, sino también en lo que se refiere a su dispersión peninsular durante los siglos VIII al VI a.d.C.

Las Variantes que distinguimos son las siguientes: *1-D-I* (Fig. 4, núms 1 y 2), cuyos prototipos serían las «urnas tipo Cruz del Negro» (Belén, 1978) (Belén, Pereira, 1985) y que a partir del siglo VI aparecen en Ategua (Blanco, 1983), Cerro de la Mora (Carrasco et alii, 1982), Cazalilla (López Rozas, 1984) y Toya (Pereira, 1979).

También de Toya proceden los ejemplares que encuadramos en la Variante *1-D-II* de cuello troncocónico y cuerpo esférico (Fig. 4, n.º 3), de similar cronología.

Es a partir del siglo VI cuando aparece la Variante *1-D-III* denominada en ocasiones «Variante Toya», que presenta en el lomo del borde una acanaladura, así como un esquema decorativo fijo a base de bandas bicromas complementadas con otros motivos en el cuello (Fig. 4, núms. 4 y 5).

El mayor número de ejemplares proceden de la necrópolis de Toya, lo que unido a la gran semejanza con los ejemplares documentados en Puente del Obispo (Hornos, 1984), Cástulo (Blázquez et alii, 1979) y La Guardia (Blanco, 1959/1960) sostendría la opinión de que se trata de productos de un alfar radicado en Toya. La evolución de los perfiles del cuerpo en esta Variante iría desde los esféricos a piriformes pasando por los bicónicos.

La última Variante, *1-D-IV*, presenta un cuello acampanado en el que va desapareciendo el resalte o baquetón y el arranque de las asas se va desplazando hacia la base del cuello, mientras que los perfiles del cuerpo son globulares y bitroncocónicos (Fig. 4, núms. 6, 7, 8 y 9), tal y como aparece en Cástulo (Blázquez, 1975), Toya (Pereira, 1979), Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré Motos, 1920) que presentan motivos decorativos monocromos a base de bandas horizontales y motivos geométricos.

El siguiente Tipo, *1-E*, está estrechamente relacionado con el Tipo *1-D* y presenta como característica la ausencia de asas, distinguiéndose dos Variantes: La *1-E-I*, de cuello troncocónico con resalte y cuerpo globular, con decoración bicroma o monocroma (Fig. 4, n.º 10) que, con una cronología del siglo VI, se documenta en los dos extremos de la Cuenca del Guadalquivir como son Carmona (Pellicer, Amores, 1985) y Cástulo (Blázquez, Valiente, 1981).

A partir del siglo V se concentran los ejemplares en el Sector Oriental de la Cuenca que agrupamos en la Variante *1-E-II* (Fig. 4, núms. 11 y 12) de La Guardia (Blanco, 1960) y Toya (Pereira, 1979), donde aparecen los ejemplares más tardíos fechados entre finales del siglo V y mediados del IV a.d.C.

Por último, dentro del Grupo Formal 1 se puede distinguir un Tipo *1-F*, de borde exvasado, cuello corto y cuerpo esférico, que presenta dos asas verticales cuyo arranque se ha desplazado

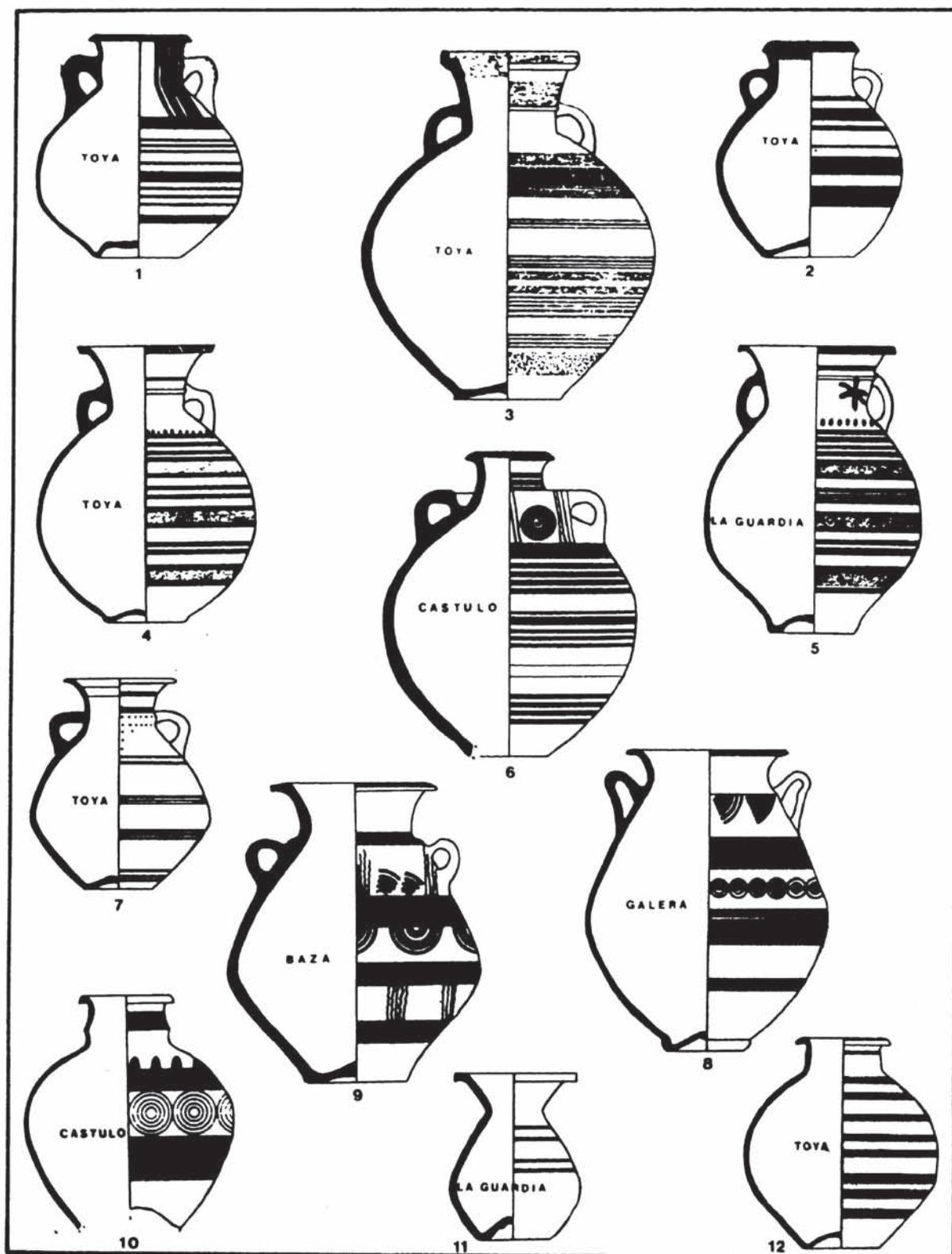


FIG. 4.— Grupo Formal 1.

1 y 2.- *Toya*. Variante 1-D-I. 3.- *Toya*. Variante 1-D-II. 4.- *Toya*. Variante 1-D-III. 5.- *La Guardia*. Variante 1-D-III. 6.- *Castulo*. Variante 1-D-IV. 7.- *Toya*. Variante 1-D-IV. 8.- *Galera*. Variante 1-D-IV. 9.- *Baza*. Variante 1-D-IV. 10.- *Castulo*. Variante 1-E-I. 11.- *La Guardia*. Variante 1-E-II. 12.- *Toya*. Variante 1-E-II.

hacia el sector central del cuerpo. Su decoración es monocroma a base de bandas horizontales y enrejados oblicuos (Pereira, 1987: 876). Ejemplares de este tipo se documentan en el Higuierón (Fortea, Bernier, 1970: 91), Osuna (Corzo, 1977) y Cerro Macareno (Fernández et alii 1979: 30).

El Grupo Formal 2 presenta formas compuestas de tendencia cerrada, de cuerpo globular de menor tamaño que el cuello de perfil acampanado. Se denomina frecuentemente como «vaso a chardon» cuyos prototipos orientales y ejemplares peninsulares fechados entre los siglos VIII al VI también han sido estudiados por Belén.

A partir del siglo VI se difunde en el Sector Oriental de la Cuenca el Tipo 2-A, cuyos ejemplares más tardíos se fechan en el siglo IV a.d.C., y en el que distinguimos dos Variantes: 2-A-I con el cuerpo de pequeño tamaño y perfiles ovoides, esféricos o ligeramente bitroncocónicos, presenta un cuello acampanado de gran desarrollo (Fig. 5, núms. 1, 2, 3, 4 y 5) que aparece en Cabra (Pereira, 1987), La Guardia (Blanco, 1962), La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), Mirador de Rolando (Arribas, 1967), Puente del Obispo (Hornos, 1984) y Toya (Pereira, 1979).

La Variante 2-A-II presenta dos resaltes carenados en la base del cuello y en el sector inferior del cuerpo que da paso a un pie alto (Fig. 5, n.º 7), apareciendo en Toya (Ibidem: Fig. 7) y Osuna (Corzo, 1977).

La decoración de estos ejemplares es monócroma a base de grupos de bandas paralelas, destacando la bicromía del ejemplar procedente de Cabra, así como los motivos geométricos pintados sobre engobe blanco de La Guardia.

A partir del siglo IV el cuerpo mantiene los perfiles señalados pero aumenta de tamaño, y el cuello proporcionalmente es más ancho o corto. Los ejemplares que agrupamos en este Tipo que designamos 2-B, aparecen en el Higuierón (Fortea, Bernier, 1970), Ubeda la Vieja (Pereira, 1987), Toya (Pereira, 1979), Baza (Presedo, 1982), apareciendo hasta el momento un solo ejemplar en el Bajo Guadalquivir en Alcalá del Río (Pereira, 1987). La decoración es monocroma a base de bandas horizontales complementadas con motivos geométricos como semicírculos y sectores de círculos concéntricos.

El último Tipo, 2-C, presenta un cuello acampanado y estrecho de perfil cóncavo separado del cuerpo por una marcada carena, que aparece en los dos extremos de la Cuenca, Baza (Presedo, 1982) y Carmona (Pellicer, Amores, 1985) y se fecha entre mediados del siglo V y finales del IV a.d.C., siendo coetáneo de sus paralelos más cercanos procedentes de Los Saladares (Arteaga, Serna, 1975).

El Grupo Formal 3 comprende formas compuestas de tendencia cerrada con tapadera y cuerpo de perfil globular con el borde cortado en bisel, en el que distinguimos dos Tipos:

Tipo 3-A, presenta el borde del cuerpo y la tapadera cortados en bisel para que encajen, así como mamelones prismáticos perforados tanto en el borde del cuerpo y la tapadera para reforzar el cierre hermético de la urna. Los ejemplares de este tipo se denominan «urnas de orejetas perforadas» y constituyen una de las piezas más características de los repertorios cerámicos ibéricos cuyo origen está todavía en discusión, si bien se reconoce la indudable influencia de los productos cerámicos de Grecia y el Mediterráneo Oriental (Pereira, Rodero, 1983).

De las dos variantes que distinguimos en este tipo, la 3-A-I, que presenta las «orejetas» cerca del borde y que aparece en Cástulo (Fig. 5, n.º 11) (Blázquez, 1975), es la menos abundante mientras que la 3-A-II presenta sobre el borde dos orejetas y dos asas enfrentadas dos a dos (Fig. 5, n.º 10) en la que los ejemplares de Toya (Pereira, 1979), Ceal (Blanco, 1963) y Ubeda la Vieja de cuerpo globular o bitroncocónico y decoración de bandas bicromas o monócromas se fecharían entre el siglo V y mediados del IV a.d.C. (ibidem: 90).

El Tipo 3-B se caracteriza por presentar el borde del cuerpo y de la tapadera recortado en forma dentada, permitiendo el encaje de la misma. Sólo conocemos ejemplares de este tipo en la necrópolis

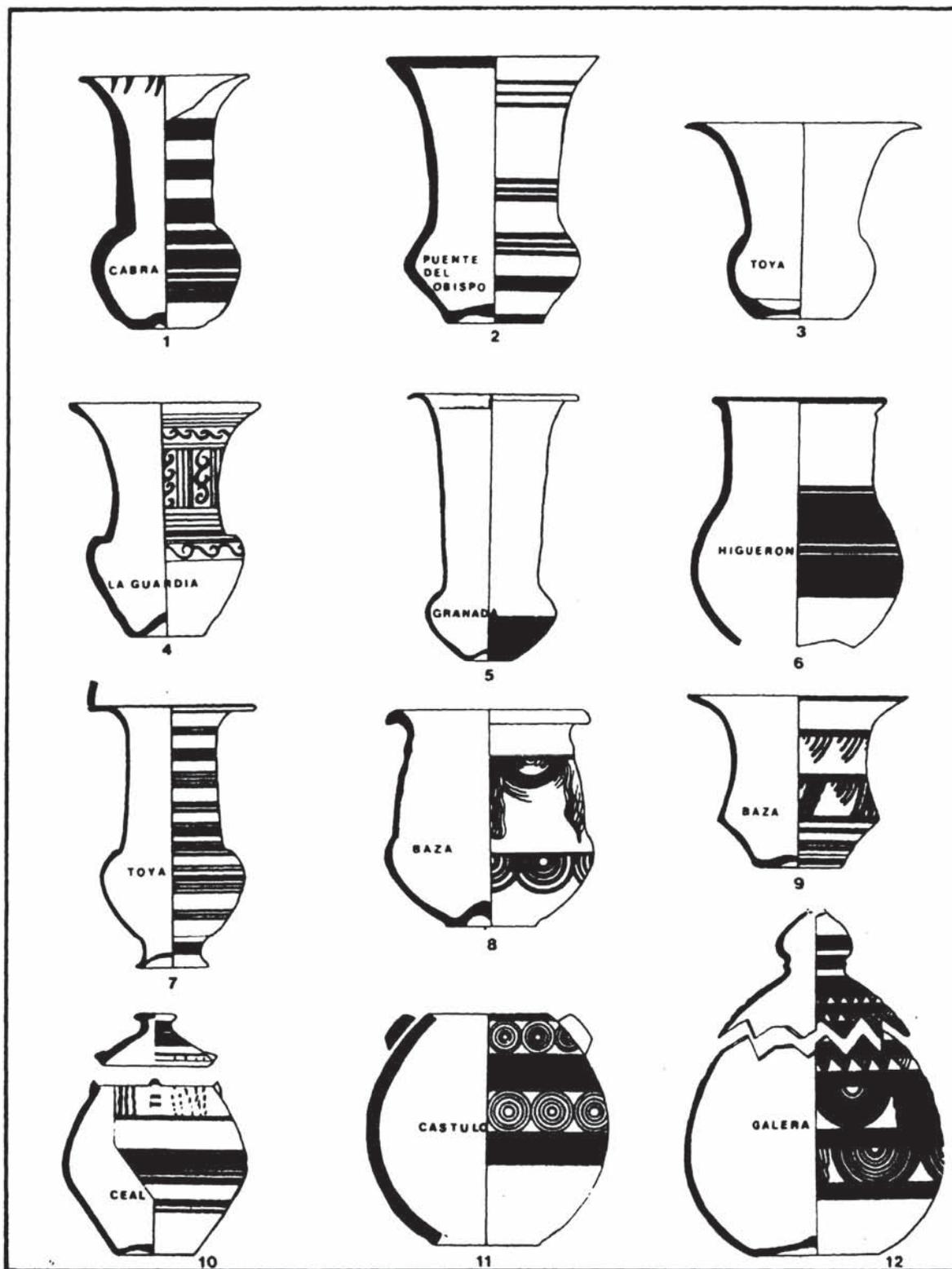


FIG. 5.— Grupos Formales 2 y 3.

1.- Cabra. Variante 2-A-I. 2.- Puente del Obispo. Variante 2-A-I. 3.- Toya. Variante 2-A-I. 4.- La Guardia. Variante 2-A-I. 5.- Granada. Variante 2-A-I. 6.- Higuero. Tipo 2-B. 7.- Toya. Variante 2-A-II. 8.- Baza. Tipo 2-B. 9.- Baza. Tipo 2-C. 10.- Ceal. Variante 3-A-II. 11.- Cástulo. Variante 3-A-I. 12.- Galera. Tipo 3-B.

de Galera (Fig. 5, n.º 12), con una decoración monocroma a base de bandas y motivos geométricos. Su función debió ser funeraria y se le asigna una cronología de fines del siglo IV a mediados del III a.d.C. similar a la propuesta para sus paralelos del Sudeste y Valencia (Pereira, 1987: 894).

El **Grupo Formal 4** se caracteriza por ser una forma compuesta de tendencia cerrada, cuello acampanado y cuerpo de perfil globular o bitroncocónico. Dentro de esta forma distinguimos dos Tipos. El primero de ellos **4-A**, se caracteriza por su cuello de amplio desarrollo que presenta dos Variantes: **4-A-I** de cuello acampanado, que delimita su contacto con el cuerpo que presenta perfiles globulares o bitroncocónicos con el pie indicado y cuyos prototipos podrían derivar de ejemplares metálicos (Fig. 6, núms. 1 y 2) (Aubert, 1974: 10). Los ejemplares más antiguos aparecen en Cazalilla (López Rozas, 1984) a principios del siglo V a.d.C., desarrollándose entre mediados del V a.d.C. y finales del IV a.d.C. en Almedinilla (Pereira, 1987), Martos (Crespo, 1984), La Guardia, Toya (Pereira, 1979) y Ceal.

La segunda variante, **4-A-II** presenta un pie alto ligeramente moldurado en la base (Fig. 6 n.º 3), que durante el siglo IV a.d.C. aparece en Mirador de Rolando (Arribas, 1967), La Guardia (Blanco, 1959) y Toya (Pereira, 1979). La decoración es monocroma a base de bandas horizontales y paralelas, complementadas con otros motivos como triángulos rellenos de puntos y sectores de círculos concéntricos.

El segundo tipo, **4-B**, presenta un cuello acampanado de mediano y/o corto desarrollo. El cuerpo presenta una evolución morfológica desde perfiles globulares cuya anchura máxima se localiza en el sector superior, pasando por los perfiles ovoides a los ligeramente bitroncocónicos. Su decoración puede ser bicroma o monocroma, si bien es más numerosa la segunda a base de grupos de bandas complementadas con motivos geométricos (Fig. 6, núms. 4 a 11).

Desde el siglo VI se documenta en el Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Fuente Tojar (Sandars, 1913) y Toya (Pereira, 1979). A principios del siglo IV se difunde por toda la Cuenca del Guadalquivir; Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Alcalá del Río, Osuna (Corzo, 1977), Montoro (Martín de la cruz, 1979), Mirador de Rolando (Arribas, 1967), Higuera (Forstea, Bernier, 1970), La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), Martos (Maluquer, 1984), La Guardia (Blanco, 1959), Cástulo (Blázquez, 1975), Toya (Pereira, 1979), Ceal (Pereira, 1987), donde aparece uno de los conjuntos más numerosos de este Tipo, Baza (Presedo, 1982), cuyos ejemplares presentan una compleja decoración geométrica policroma, y Galera (Cabré, Motos, 1920).

Los ejemplares fechados entre el siglo IV y III a.d.C., aparecen concentrados en el sector occidental de la Cuenca en Pajar de Artillo (Luzón, 1973), Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y Alhonz (López Palomo, 1981).

El **Grupo Formal 5** presenta formas compuestas de tendencia cerrada, borde exvasado, cuello estrangulado y cuerpo de tendencia esférica, en el que distinguimos los siguientes Tipos:

5-A se caracteriza por el cuerpo de perfil esférico y semiesférico de boca ancha algo más estrecha que el diámetro máximo del cuerpo. En él se pueden delimitar las siguientes Variantes.

5-A-I de borde ligeramente vuelto, cuello corto ligeramente acampanado y cuerpo de tendencia esférica (Fig. 7, núms. 5, 6, 7 y 8). Su área de dispersión se concreta en el área Oriental de la Cuenca y aparecen entre finales del siglo V y el término del siglo IV a.d.C. en Almedinilla, Martos (Maluquer, 1984), Puente Tablas, Toya (Pereira, 1979), Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Su decoración es mayoritariamente monocroma a base de bandas anchas horizontales y paralelas que delimitan zonas decoradas con otros motivos de tipo geométrico.

La segunda Variante **5-A-II** presenta un borde exvasado que tras un estrangulamiento, da paso a un cuerpo de perfil semiesférico (Fig. 7, núms. 1, 2 y 3). Se encuentra distribuida por toda la Cuenca, apareciendo los primeros ejemplares entre el siglo VI y el V a.d.C. en Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Carmona (Pellicer, Amores, 1985) y Cazadilla (López Rozas, 1984). Aumenta su

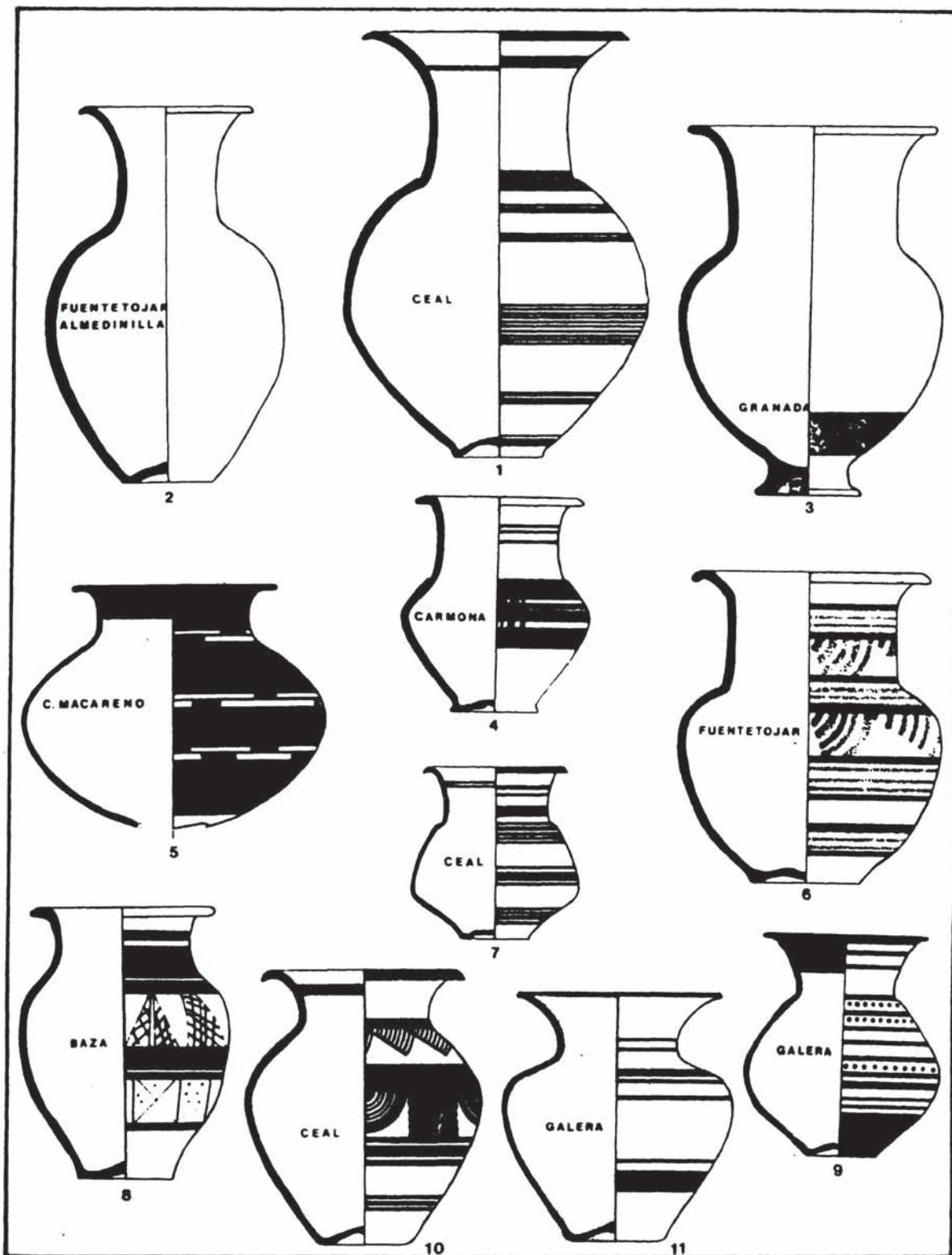


FIG. 6.— Grupo Formal 4.

- 1.- Ceal Variante 4-A-I. 2.- Fuente Tojar. Almedinilla. Variante 4-A-I. 3.- Granada. Variante 4-A-II. 4.- Carmona. Tipo 4-B. 5.- Cerro Macareno. Tipo 4-B. 6.- Fuente Tojar. Tipo 4-B. 7.- Ceal Tipo 4-B. 8.- Baza Tipo 4-B. 9.- Galera Tipo 4-B. 10.- Ceal Tipo 4-B. 11.- Galera. Tipo 4-B.

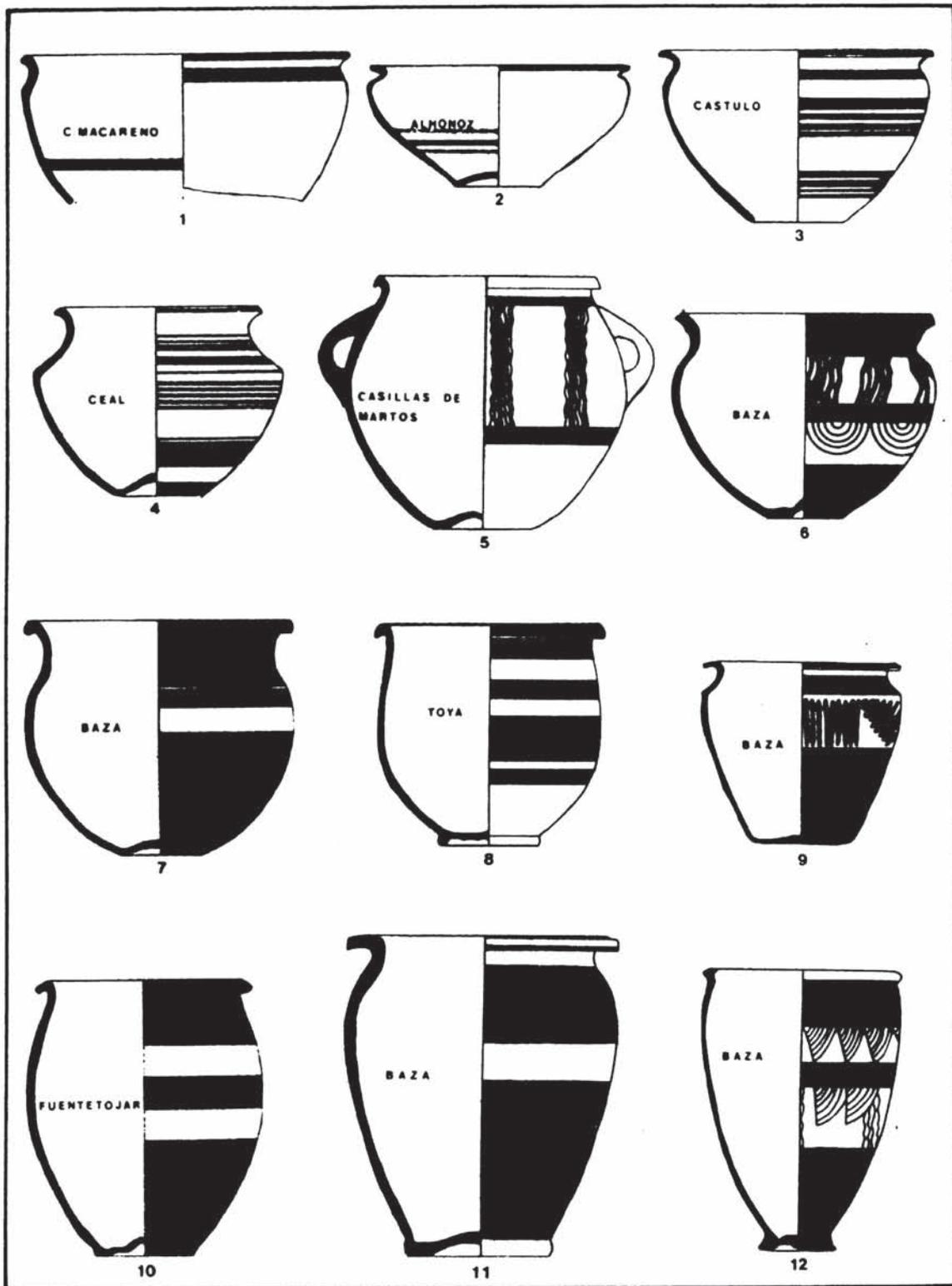


FIG. 7.— Grupo Formal 5.

1.- Cerro Macareno. Variante 5-A-II. 2.- Alhonor. Variante 5-A-II. 3.- Cástulo. Variante 5-A-II. 4.- Ceal. Variante 5-A-III. 5.- Martos. Variante 5-A-I. 6 y 7.- Baza. Variante 5-A-I. 8.- Toya. Variante 5-A-I. 9 y 11.- Baza. Variante 5-B-II. 10.- Fuente Tojar. Variante 5-B-I. 12.- Baza. Variante 5-B-I.

dispersión durante el siglo IV a.d.C.: Itálica (Luzón, 1973), Osuna (Corzo, 1977), Colina de los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973), Montoro (Martín de la Cruz, 1979), Higuierón (Fortea, Bernier, 1970) y Cástulo (Blázquez, 1975/1985). Concentrándose los ejemplares más tardíos en el Medio y Bajo Guadalquivir en Itálica (Luzón, 1973), Alhonor (López Palomo, 1981) y Andújar (Sotomayor et alii, 1981). La decoración que presenta es monocroma a base de bandas paralelas que delimitan zonas decoradas con motivos geométricos.

La tercera Variante *5-A-III*, que sólo documentamos por el momento en Ceal, presenta un hombro marcado que separa el cuello del cuerpo semiesférico (Fig. 7, n.º 4).

El segundo tipo, *5-B*, presenta proporciones más esbeltas con el cuerpo de perfil ovoide en el que distinguimos dos variantes. La primera *5-B-I*, presenta el borde exvasado, ligeramente vuelto que, tras un leve estrangulamiento, da paso a un cuerpo ovoide, alargado de pie indicado (Fig. 7, núms. 10 y 12). Su dispersión se circunscribe al sector oriental de la Cuenca del Guadalquivir, en las necrópolis de Fuente Tojar, Almedinilla, Martos (Recio, Fernández-Chicarro, 1959), Villargordo (Pereira, 1987), Cástulo (Blázquez, 1975), Puente del Obispo (Hornos, 1984), Toya (Pereira, 1979) y Baza (Presedo, 1982), que se fechan a lo largo del siglo IV a.d.C., mientras que los ejemplares más tardíos aparecen por el momento en Alhonor (López Palomo, 1981). Su decoración es monocroma con bandas horizontales y paralelas y motivos de tipo geométrico como sectores de círculos concéntricos, ondulados verticales y paralelos y esteliformes.

La segunda Variante, *5-B-II*, documentada por el momento en la necrópolis de Baza (Presedo, 1982), presenta el borde exvasado estrangulado, con un hombro suave o carenado que da paso a un cuerpo de perfil ovoide, cuya anchura máxima se localiza en el sector superior del cuerpo (Fig. 7, núms. 9 y 11).

El tercer tipo, *5-C*, se caracteriza por presentar una tendencia más cerrada que los tipos anteriores en el que distinguimos las siguientes variantes: *5-C-I* de borde exvasado, ligeramente vuelto que tras un estrangulamiento, termina en un resalte carenado, da paso a un cuerpo de perfil globular cuya anchura máxima se localiza en el sector superior (Fig. 8, n.º 4). Se documenta entre finales del siglo V y mediados del IV en Fuente Tojar (Vaquerizo, 1986), Almedinilla, La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), Toya (Pereira, 1979) y Baza (Presedo, 1982). Su decoración es monocroma a base de bandas y motivos geométricos salvo los ejemplares de La Bobadilla y Baza, con sistemas bicromos y motivos decorativos semejantes.

La Variante *5-C-II* desplaza la anchura máxima hacia el sector central del cuerpo (Fig. 8, núms. 1, 3 y 5). Los ejemplares de esta variante se fechan entre mediados del siglo IV y mediados del III a.d.C. en Osuna (Corzo, 1977), Alhonor (López Palomo, 1981), Puente del Obispo (Hornos, 1984), Toya (Pereira, 1979) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Su decoración puede ser monocroma a base de bandas paralelas, o bicroma con líneas onduladas verticales y ramiformes.

La última variante, *5-C-III*, desplaza su anchura máxima hacia el sector inferior del cuerpo al que confiere un perfil piriforme (Fig. 8, núms. 2, 6 y 7). Los ejemplares de esta variante se fechan entre mediados del siglo IV y principios del III a.d.C. en Fuente Tojar (Vicent, Marcos, 1983), Mirador de Rolando (Arribas, 1967) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Presentan una decoración monocroma a base de bandas anchas que delimitan zonas decoradas con otros motivos, como escaleriformes, semicírculos, sectores de círculos y círculos concéntricos.

El Grupo Formal 6 presenta formas compuestas de tendencia cerrada, cuello corto y cuerpo de perfil globular o bitroncocónico que suelen denominarse como «vaso bitroncocónico» (Jully, Nordstrom, 1972) y en el que distinguimos los siguientes tipos: *6-A* que agruparía aquellos ejemplares que presentan un cuerpo de perfil globular en el que señalamos tres variantes: *6-A-I* se caracteriza por presentar un cuello corto que da paso a un cuerpo de perfil ovoide o globular, localizándose su anchura máxima en el sector central del cuerpo (Fig. 8, núms. 8, 9, 10, 11 y 12). Los ejemplares más antiguos se fechan en el siglo V en Carmona (Mata Carriazo, Raddatz, 1960), La Guardia (Blanco, 1959/1960) Cazalilla (López Rozas, 1984), Puente del Obispo (Hornos, 1984) y Toya (Pereira, 1979).

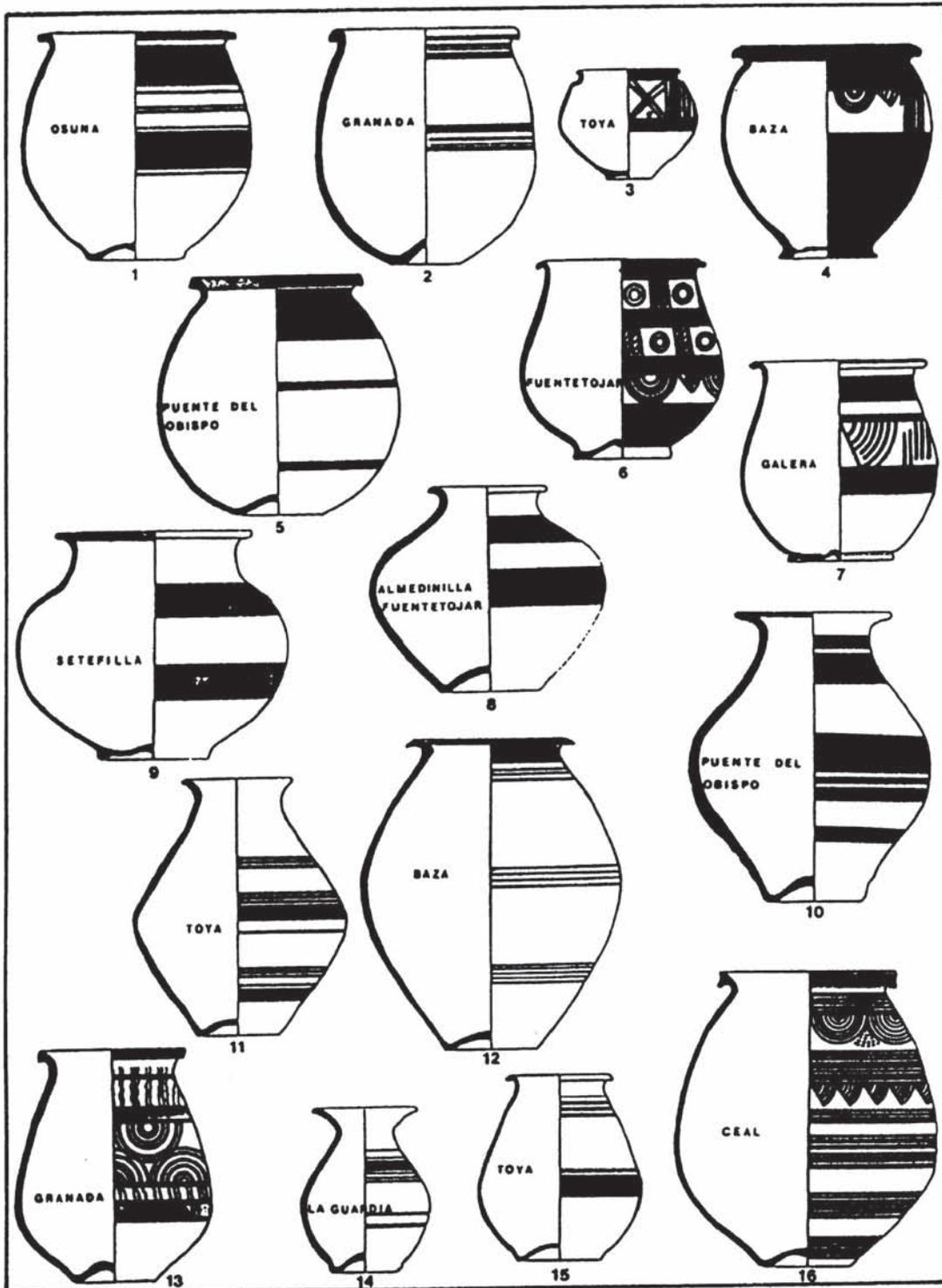


FIG. 8.— Grupos Formales 5 y 6.

1.- Osuna. Variante 5-C-II. 2.- Granada. Variante 5-C-III. 3.- Toya. Variante 5-C-II. 4.- Baza. Variante 5-C-I. 5.- Puente del Obispo. Variante 5-C-II. 6.- Fuente Tojar. Variante 5-C-III. 7.- Galera. Variante 5-C-III. 8.- Almedinilla Fuente Tojar. Variante 6-A-I. 9.- Setefilla. Variante 6-A-I. 10.- Puente del Obispo. Variante 6-A-I. 11.- Toya. Variante 6-A-I. 12.- Baza. Variante 6-A-I. 13.- Granada. Variante 6-A-II. 14.- La Guardia. Variante 6-A-II. 15.- Toya. Variante 6-A-II. 16.- Ceal. Variante 6-A-II.

La mayor difusión de esta variante se da durante el siglo IV apareciendo en Setefilla (Aubert, 1978), Osuna (Corzo, 1977), Ategua (Blanco, 1983), Montoro (Martín de la Cruz, 1979), Almedinilla, Fuente Tojar, Cástulo (Blázquez, 1975/1979) y Baza (Presedo, 1982). Los ejemplares más tardíos aparecen en el sector Occidental de la Cuenca en Pajar de Artillo (Luzón, 1973) y Alhonor (López Palomo, 1981). Su sistema decorativo es monocromo a base de bandas paralelas, salvo un ejemplar de Setefilla que presenta bandas bicromas.

La Variante 6-A-II se caracteriza por situar su anchura máxima en el sector inferior del cuerpo, lo que le confiere un perfil piriforme (Fig. 8, núms. 13, 14, 15 y 16). Aparece en Osuna (Corzo, 1977), Granada (Pereira, 1987), La Guardia (Blanco, 1960), Toya (Pereira, 1979), Ceal y Castellar de Santiesteban, con una decoración monocroma a base de bandas y motivos geométricos, fechándose estos ejemplares en el siglo IV a.d.C.

La tercera variante, 6-A-III, presenta un cuerpo globular u ovoide, de pequeño tamaño que lleva en su sector central dos asas verticales (Fig. 9, núms. 1, 2 y 3), y que aparece en Alhonor (López Palomo, 1981), Estepa (López Palomo, 1979), Almedinilla, Higuera (Forteza, Bernier, 1970) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Su decoración es monocroma a base de bandas, reticulados, esteliformes, sectores de círculos concéntricos, fechándose entre finales del siglo IV y mediados del siglo III a.d.C., siendo utilizados como vasitos de ofrendas funerarias o exvotos.

El segundo tipo, 6-B, presenta un cuello corto estrangulado y cuerpo de perfil bitroncocónico en el que distinguimos dos variantes: 6-B-I caracterizado por su borde exvasado, cuello estrangulado y perfil bitroncocónico marcado (Fig. 9, núms. 4 y 5), que aparece en Fuente Tojar, Toya (Pereira, 1987), Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920), donde se fecha en el siglo IV salvo un ejemplar de Alhonor (López Palomo, 1981) de cronología más tardía. Su decoración es monocroma a base de bandas paralelas y motivos geométricos.

La segunda variante, 6-B-II, presenta el cuerpo de perfil claramente bitroncocónico marcado por una carena, con la mitad superior del cuerpo de perfil convexo y de mayor longitud que la mitad inferior de perfil ligeramente cóncavo (Fig. 9, núms. 6, 7, 8 y 9). Fechada en el siglo IV a.d.C., su dispersión se centra en la Alta Andalucía en los yacimientos de Almedinilla, Toya (Pereira, 1979), Ceal (Fernández-Chicarro, 1956) y Castellar de Santiesteban (Bosch, 1915), con un sistema decorativo similar a la de la variante anterior.

El tercer tipo, 6-C, presenta como característica principal el presentar uno o varios resaltes en la unión del cuello y el cuerpo, y para el que proponemos tres variantes: la primera de ellas, 6-C-I presenta un resalte en el hombro y cuerpo de perfil globular (Fig. 9, núms. 10 y 11). Los ejemplares más antiguos aparecen en el Bajo Guadalquivir, en Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Carmona (Mata Carriazo, Raddatz, 1960) durante el siglo V a.d.C., para aparecer entre el siglo IV en el Sector Oriental en La Guardia (Blanco, 1959) y Ceal, mientras que los ejemplares más tardíos se localizan en el Sector Occidental en Itálica (Luzón, 1973) y Alhonor (López Palomo, 1981).

La segunda variante, 6-C-II, lleva un resalte en el hombro, mientras en el cuerpo presenta un perfil claramente bitroncocónico (Fig. 9, núms. 12 y 13). Su dispersión se centra en la Alta Andalucía, en Puente del Obispo (Hornos, 1984), Villargordo (Pereira, 1987), Cástulo (Blázquez, 1975) y La Guardia (Blanco, 1959) con una cronología del siglo IV a.d.C.

La tercera variante, 6-C-III, presenta características similares a la 6-A-II, presentando un pie alto, que se documenta en Castellar de Santiesteban y Baza (Presedo, 1982), con unas fechas del siglo IV a.d.C. La decoración para las tres variantes es básicamente monocroma a base de bandas paralelas y motivos geométricos, salvo el ejemplar de Ceal de la Variante 6-C-I y el de Castellar de Santiesteban de la Variante 6-C-III, que presentan decoración bicroma.

El Grupo Formal 7 comprende formas compuestas, de tendencia cerrada, borde vuelto y cuerpo de perfil esférico, en el que distinguimos dos Tipos: 7-A que presenta un borde exvasado, vuelto, el cuello corto estrangulado que da paso al cuerpo de perfil esférico (Fig. 10, núms. 1, 2, 3, 4 y 5). Los ejemplares encuadrados en este Tipo aparecen desde el siglo IV en Galera (Cabré, Motos, 1920),

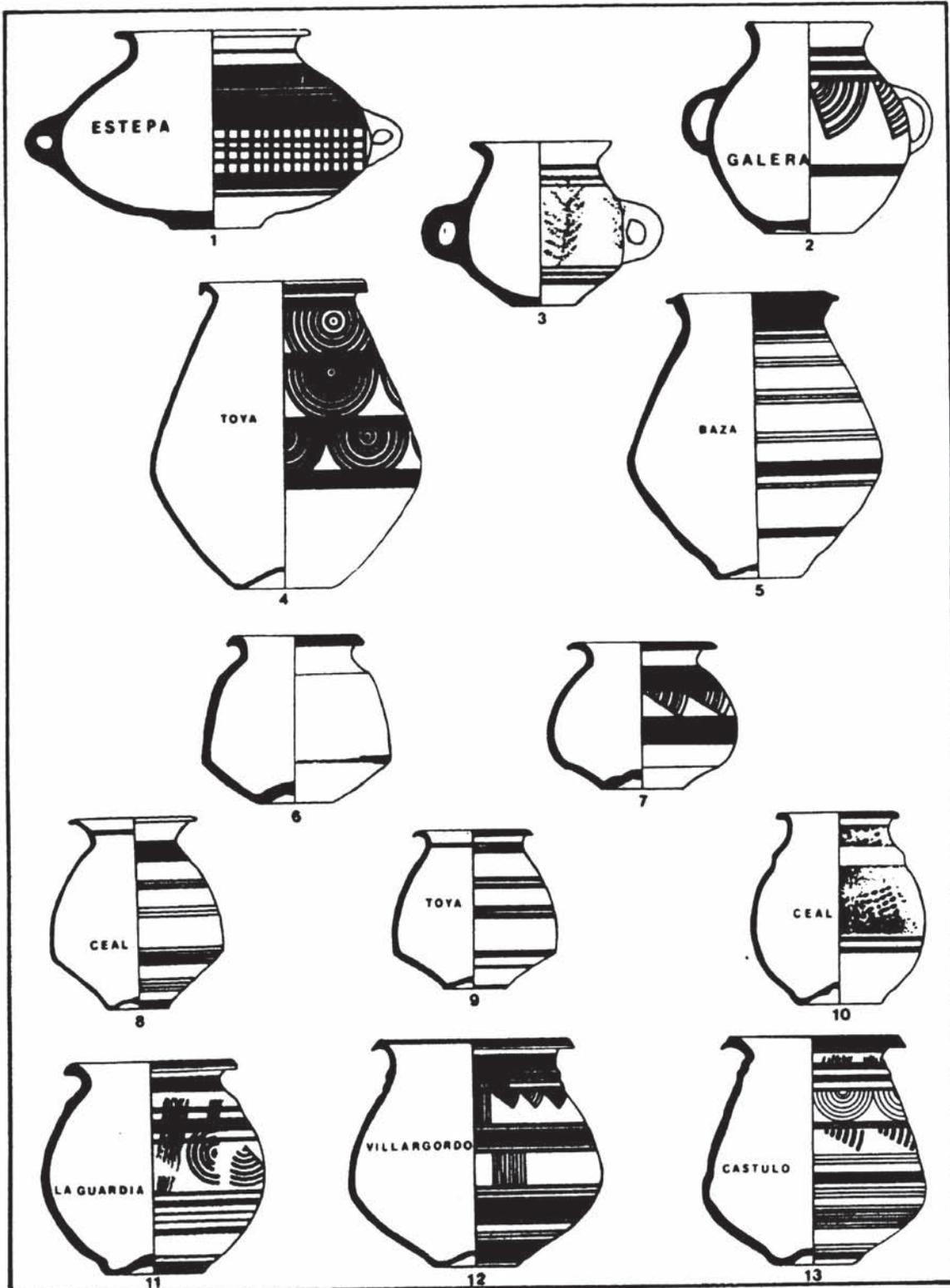


FIG. 9.— Grupo Formal 6.

1.- Estepa. Variante 6-A-III. 2.- Galera. Variante 6-A-III. 3.- Alhonz. Variante 6-A-III. 4.- Toya. Variante 6-B-I. 5.- Baza. Variante 6-B-I. 6 y 7.- Almedinilla. Variante 6-B-II. 8.- Ceal. Variante 6-B-II. 9.- Toya. Variante 6-B-II. 10.- Ceal. Variante 6-C-I. 11.- La Guardia. Variante 6-C-I. 12.- Villargordo. Variante 6-C-II. 13.- Cástulo. Variante 6-C-II.

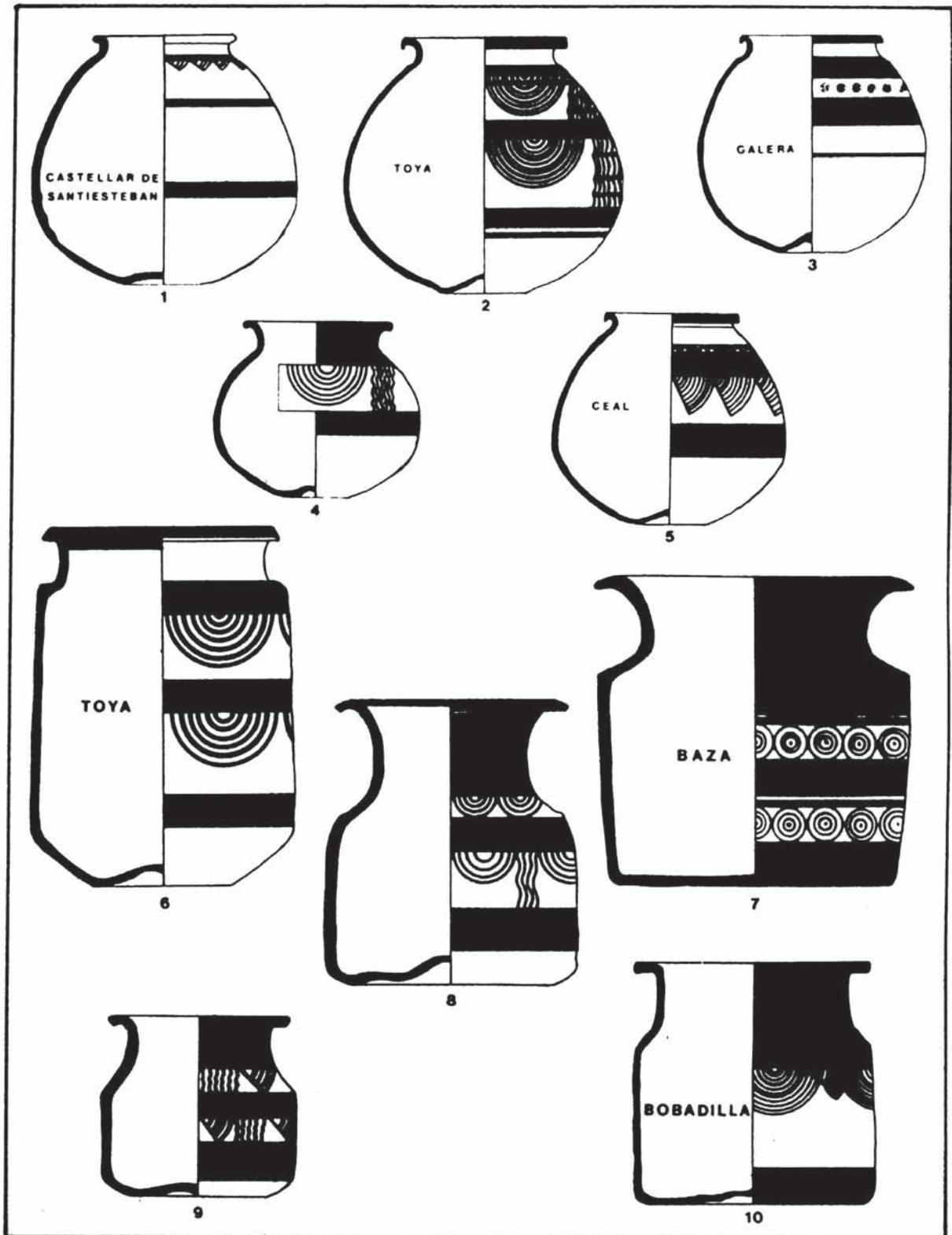


FIG. 10.— Grupos Formales 7 y 8.

1.- Castellar de Santiesteban. Tipo 7-A. 2.- Toya. Tipo 7-A. 3.- Galera. Tipo 7-A. 4.- Almedinilla. Tipo 7-B. 5.- Ceal. Tipo 7-A. 6.- Toya. Tipo 8-A. 7.- Baza. Tipo 8-A. 8 y 9.- Fuente Tojar. Tipo 8-A. 10.- Bobadilla. Tipo 8-A.

Ceal, Toya (Pereira, 1979), Cástulo (Blázquez, 1975,) Almedinilla, Castellar de Santiesteban (Bosch, 1915), (Cabré, Lantier, 1917), Higuierón (Fortea, Bernier, 1970) y Montoro (Martín de la Cruz, 1979), mientras los ejemplares más tardíos se fechan en el siglo III a.d.C. en Pinos Puente (Molina et alii, 1981) y Alhonor (López Palomo, 1981).

El segundo tipo, 7-B, es de similares características, presentando un cuello más desarrollado de perfil acampanado (Fig. 10, n.º 4), que con una cronología del siglo IV aparece en Galera (Cabré, Motos, 1920), Toya (Pereira, 1979), Cazalilla (López Rozas, 1984), Almedinilla, Fuente Tojar, Higuierón (Fortea, Bernier, 1970) y Montoro (Martín de la Cruz, 1979).

La decoración de ambos tipos es similar con bandas y motivos geométricos monocromos, destacando los ejemplares de Galera del Tipo 7-A con decoración estampillada.

El Grupo Formal 8 corresponde a formas de tendencia cerrada, borde exvasado, cuello estrangulado y cuerpo cilíndrico o troncocónico y que habitualmente es designado como «kalathos». Presenta 4 Tipos: El primero de ellos, 8-A, presenta un borde exvasado, con cuello de mediado desarrollo, separado por un hombro carenado o no del cuerpo. Este presenta perfiles troncocónicos o cilíndricos (Fig. 10, núms. 6, 7, 8, 9 y 10). Su área de dispersión se localiza en el Sector Oriental de la Cuenca en Cabra (Bosch, 1915), Fuente Tojar (Vicent, Marcos Pous, 1983), Almedinilla, La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), Martos, Toya (Pereira, 1979), Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Su decoración es mayoritariamente monocroma a base de bandas que delimitan zonas decoradas con motivos geométricos, destacando el caso de Cabra, cuyo sistema decorativo es bicromo.

El segundo, tipo 8-B, se caracteriza por el borde exvasado, el cuello corto estrangulado, separado del cuerpo por un hombro carenado. El cuerpo presenta perfiles cilíndricos o troncocónicos (Fig. 11, núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 6). Los ejemplares más antiguos fechados en la transición del siglo V al IV a.d.C., aparecen en los dos extremos de la Cuenca del Guadalquivir en el Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y Cástulo (Blázquez, 1979). A partir del siglo IV, los hallazgos se limitan al Sector Oriental de la Cuenca del Guadalquivir, en Montefrío (Tarradell, 1952), Mirador de Rolando (Arribas, 1967), Almedinilla, Toya (Pereira, 1979), Ceal y Baza (Presedo, 1982). Su decoración es mayoritariamente monocroma siguiendo pautas semejantes al tipo anterior, destacando un ejemplar de Baza con motivos en «zig-zag» y «tejadillos» característicos del Sudeste y Valencia (Cuadrado, 1987).

El tercer tipo, 8-C, se caracteriza por la desaparición del hombro carenado de los tipos anteriores, distinguiéndose dos variantes: la primera, 8-C-I, presenta un borde exvasado, con un cuello corto estrangulado separado por un suave hombro del cuerpo, que presenta perfiles cilíndricos o troncocónicos (Fig. 11, núms. 9, 10, 11 y 12). Su aparición se documenta durante el siglo IV a.d.C. en el Sector Oriental de la Cuenca, en Martos (Crespo, 1984), Fuente Tojar, Almedinilla, Toya (Pereira, 1979), Ceal, Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920).

La segunda variante, 8-C-II, presenta el borde de tendencia exvasada que tras un estrangulamiento, da paso a un cuerpo de perfil cilíndrico ligeramente convexo (Fig. 11, núms 7 y 8). Los ejemplares de esta variante pueden presentar tamaños dispares, destacando el ejemplar de grandes dimensiones de Toya (Pereira, 1979). Su cronología es similar a los de la variante 8-C-I, apareciendo también en Almedinilla, Fuente Tojar, Martos (Recio, 1967), Cástulo (Blázquez, 1979), Toya (Pereira, 1979), Ceal, Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920).

La decoración de estas dos variantes es muy similar, monocroma, con bandas paralelas que delimitan zonas donde aparecen motivos de tipo geométrico destacando el ejemplar de Galera de la Variante 8-C-I, que presenta una decoración bicroma.

El último tipo, 8-D, se caracteriza por su semejanza con los ejemplares levantinos, que son denominados «sombrosos de copas» (Fig. 11, núms. 13 y 14), si bien los ejemplares que aparecen en el Sector Oriental de la Cuenca en Higuierón (Fortea, Bernier, 1970), Cástulo (Blázquez, Valiente, 1981), Begijar (Bosch, 1915), Ceal y Galera (Cabré, Motos, 1920), presentan motivos geométricos monocromos relacionables con ejemplares del Sudeste (Cuadrado, 1987). Los ejemplares más tardíos

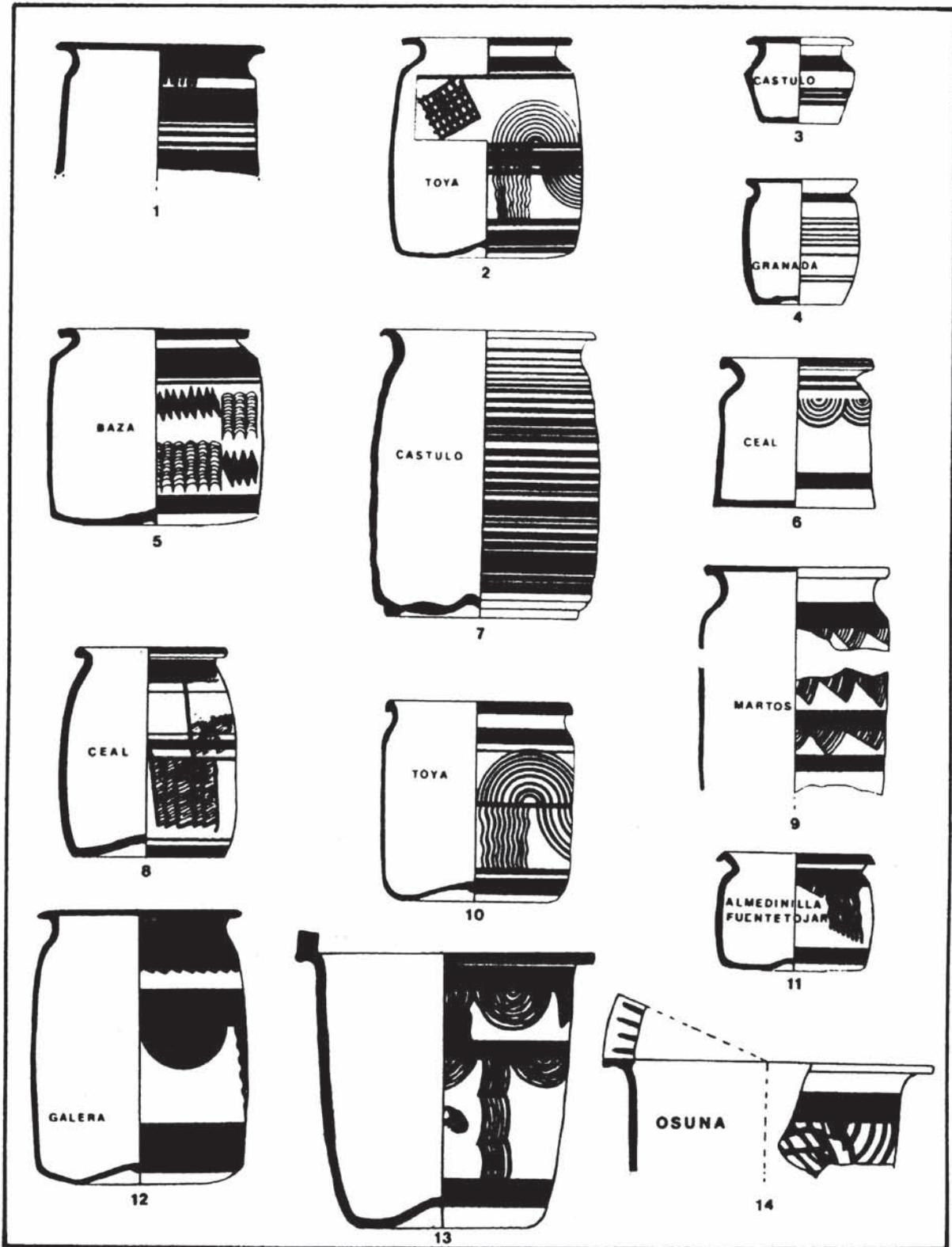


FIG. 11.— Grupo Formal 8.

1.- Cerro Macareno. Tipo 8-B. 2.- Toya. Tipo 8-B. 3.- Cástulo. Tipo 8-B. 4.- Granada. Tipo 8-B. 5.- Baza. Tipo 8-B. 6.- Ceal. Tipo 8-B. 7.- Cástulo. Variante 8-C-II. 8.- Ceal. Variante 8-C-II. 9.- Martos. Variante 8-C-I. 10.- Toya. Variante 8-C-I. 11.- Almedinilla. Fuente Tojar. Variante 8-C-I. 12.- Galera. Variante 8-C-I. 13.- Galera. Tipo 8-D. 14.- Osuna. Tipo 8-D.

procedentes de Pinos Puente (Molina et alii, 1981), Andújar (Sotomayor et alii, 1979) y Osuna (Corzo, 1977), presentan sin embargo mayores semejanzas con ejemplares levantinos.

El Grupo Formal 9 acoge ejemplares que reproducen más o menos fielmente formas cerámicas de procedencia ática, por tanto el criterio de clasificación va a ser el de distinguir tipos según el prototipo imitado y dentro de cada tipo de variantes se definirían según la «fidelidad en la imitación» del modelo ático que identifica su tipo.

El tipo 9-A, corresponde a las imitaciones de la crátera de columnas en el que distinguimos las siguientes variantes: 9-A-I, que reproduce fielmente los elementos y proporciones del prototipo ático (Ritcher, Milne, 1935), que aparece por el momento en Toya (Pereira, 1979), donde se fecha a finales del siglo V a.d.C., con restos de pintura rojiza (Fig. 12, n.º 5).

La variante 9-A-II mantiene los elementos morfológicos del modelo ático si bien su sistema de proporciones es más esbelto (Fig. 12, núms. 6, 7 y 8), presentando una decoración monocroma a base de bandas paralelas y motivos geométricos. Se documenta su aparición en Almedinilla (Monteagudo, 1953), Toya (Pereira, 1979), Gor (Pereira, Sánchez, 1985), Baza (Presedo, 1982) y Galera (Capré, Motos, 1920) en el Sector Oriental de la Cuenca, con una cronología del siglo IV a.d.C.

La variante 9-A-III se caracteriza por la ausencia de columnas, recibiendo la denominación de «crateriformes», apareciendo en Toya (Pereira, 1979) y La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), con una decoración monocroma de bandas paralelas (Fig. 12, n.º 9).

El tipo 9-B corresponde a las imitaciones de crátera campanas áticas que durante el siglo IV a.d.C., será uno de los recipientes más apreciados por las comunidades indígenas de la Península Ibérica. Dentro de este Tipo distinguimos las siguientes Variantes: 9-B-I que reproduce los elementos y proporciones del modelo ático (Ritcher, Milne, 1935) (Fig. 12, n.º 1) y que aparece en Toya (Pereira, 1979), con restos de pintura rojiza y una fecha del siglo IV a.d.C. La variante 9-B-II presenta una transformación de las proporciones así como la ausencia de asas, y que aparece en Almedinilla (Monteagudo, 1953), Ceal (Fernández-Chicarro, 1956), Gor (Pereira, Sánchez, 1985) y Baza (Presedo, 1982), que se fecha en torno al siglo IV a.d.C. y con una fecha más tardía en Toya (Pereira, 1979) y Ceal (Fig. 12, núms. 2, 3 y 4). Presenta una decoración monocroma a base de bandas y motivos geométricos.

El tipo 9-C está representado por los ejemplares de Toya (Pereira, Sánchez 1985) y Giribayle que reproducen la morfología de un pyxis, que se fecharía en la segunda mitad del siglo IV a.d.C. (Fig. 13, n.º 6).

El tipo 9-D esta representado por el ejemplar de Mirador de Rolando (Arribas, 1967) que imita una lekythos ática, que se fecha en el siglo IV a.d.C. (Fig. 13, n.º 5).

Por último, el tipo 9-E que presenta como elemento distintivo un «asa de cesta». Se le considera una imitación de las «sítulas» suritálicas (Fig. 13, n.º 7), si bien los ejemplares de Cazalilla (López Rozas, 1984), Cástulo (Blázquez et alii, 1979) y Colina de Los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973) se fechan entre el siglo VI y el V a.d.C., con lo que la relación con los ejemplares suritálicos no parece muy clara.

El Grupo Formal 10 comprende una serie de ejemplares que presentan un borde de tendencia exvasada, con el cuello corto, separado por un hombro carenado del cuerpo, de perfil cilíndrico y paredes ligeramente convexas con el pie indicado y el fondo hundido. Sobre el hombro aparecen, o dos mamelones prismáticos perforados, o dos asas verticales u horizontales. Su decoración es monocroma a base de bandas horizontales y paralelas que delimitan una serie de zonas decoradas con motivos de tipo geométrico (Fig. 13, n.º 4). La dispersión de estos ejemplares se circunscribe a los yacimientos de Almedinilla, Fuente Tojar (Vicent, Marcos Pous, 1983) y Toya (Pereira, 1979) a los que habría que añadir el ejemplar sin procedencia que se conserva en el museo de Jaén.

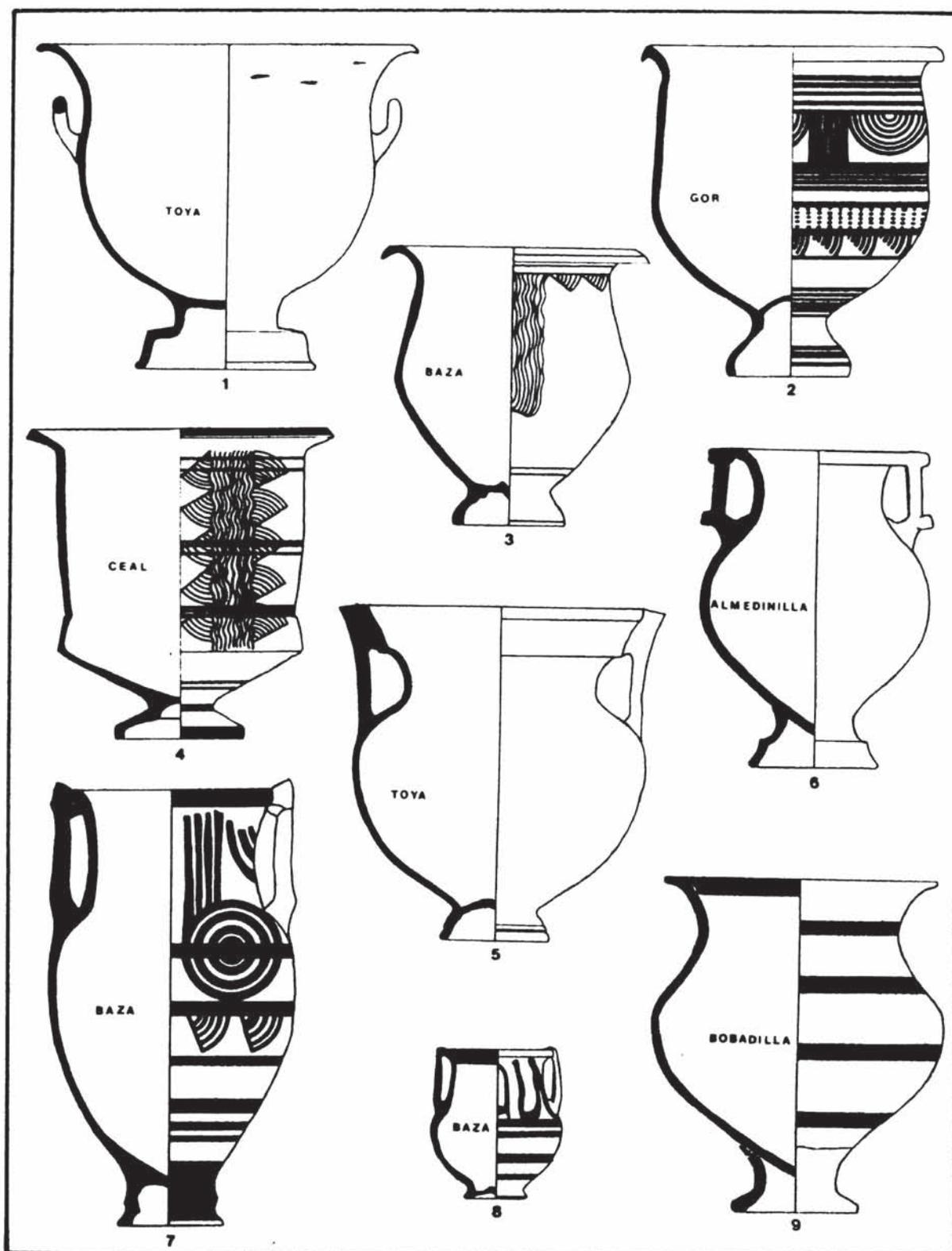


FIG. 12.— Grupo Formal 9.

1.- Toya. Variante 9-B-I. 2.- Gor. Variante 9-B-II. 3.- Baza. Variante 9-B-II. 4.- Ceal. Variante 9-B-II. 5.- Toya. Variante 9-A-I. 6.- Almedinilla. Variante 9-A-II. 7 y 8.- Baza. Variante 9-A-II. 9.- Bobadilla. Variante 9-A-III.

El **Grupo Formal 11** presenta formas compuestas de tendencia cerrada, borde entrante o vuelto que, tras un estrangulamiento, da paso a un cuerpo de perfil cilíndrico, que suelen recibir la denominación de «toneles» o «tinajas» y en las que distinguimos dos tipos: el primero de ellos, *11-A*, agrupa ejemplares de gran tamaño, con asas verticales en el sector superior del cuerpo, con el pie sin indicar y base plana (Fig. 13, núms. 1 y 3), y que aparecen en Almedinilla (Engel, París, 1906), Santo Tomé, Ceal, Martos (Pereira, 1987) y Toya (Pereira, 1979). Su decoración es monocroma a base de bandas horizontales que delimitan anchas zonas decoradas exclusivamente con semicírculos concéntricos y ondulados verticales y paralelos, o motivos combinados de ambos. La cronología de este tipo se centra entre el siglo IV y principios del III a.d.C., similar a la de sus paralelos en el Sudeste.

El tipo *11-B* corresponde a un ejemplar de pequeño tamaño, borde entrante, hombro redondeado de donde arrancan dos asas verticales. El cuerpo es cilíndrico con la base convexa (Fig. 13, n.º 2). Su decoración es monocroma a base de bandas que delimitan zonas decoradas con semicírculos concéntricos. Sólo conocemos un ejemplar procedente de Villargordo (Pereira, 1987), fechado en el siglo IV a.d.C. y cuyo único paralelo procede de la Serreta (Visedo, 1923).

El **Grupo Formal 12** comprende ejemplares de pequeño tamaño, con el cuello acampanado y cuerpo de perfil globular con el pie indicado y ligeramente moldurado (Fig. 14, núms. 13, 14 y 15). Su dispersión se concentra en los dos sectores de la Cuenca, en el Oriental donde con una fecha entre el siglo IV y el III a.d.C., aparecen en las Casillas de Martos (Maluquer, 1984), Cástulo (Blázquez, 1975), Ceal (Fernández-Chicarro, 1956) y Galera (Cabré, Motos, 1920). Su decoración es monocroma a base de grupos de bandas paralelas, complementadas con motivos de tipo vegetal en el caso de los ejemplares de Galera. Los ejemplares documentados en el sector occidental, se fecha en el siglo III a.d.C., y aparecen en Itálica (Luzón, 1973) y Alhonor (López Palomo, 1981), donde destacan los ejemplares que presentan un par de asas en el sector central del cuerpo, con decoración de bandas bicromas.

El **Grupo Formal 13** presenta ejemplares de pequeño tamaño, de forma compuesta, tendencia cerrada, y cuerpo de perfil globular o bitroncocónico, en el que distinguimos dos tipos: el primero de ellos, *13-A*, se caracteriza por su borde redondeado de tendencia exvasada, que tras un estrangulamiento, da paso a un cuerpo globular o de perfil bitroncocónico, por lo general carenado que suele recibir la denominación de «tintero» o «vasito tintero», y en el que distinguimos las siguientes variantes: *13-A-I*, de borde exvasado y redondeado y cuerpo de perfil bitroncocónico carenado (Fig. 14, núms. 6 y 7) que se fecha entre el siglo IV y el III a.d.C., concentrándose los hallazgos en el sector oriental de la Cuenca en Fuente Tojar, Almedinilla, Martos (Maluquer, 1984), La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973), Puente del Obispo (Hornos, 1984), Ubeda (Bosch, 1919), Toya (Pereira, 1979), Cazorla (Bosch, 1915) Ceal, Baza (Presedo, 1982) y Galera (Cabré, Motos, 1920), mientras que en el Bajo Guadalquivir son más escasos, apareciendo en Carmona (Pellicer, Amores, 1985) e Itálica (Luzón, 1973). Su decoración es monocroma a base de anchas bandas paralelas.

La segunda variante, *13-A-II*, presenta la boca más ancha que la variante anterior y asas de estribo en el sector superior del cuerpo. Sólo conocemos por el momento, un ejemplar de Ceal (Blanco, 1963), que se fecha en el siglo IV a.d.C. con decoración monocroma a base de bandas paralelas y puntos (Fig. 14, n.º 10).

La tercera variante, *13-A-III*, se caracteriza por el cuerpo de perfil ovoide, que aparece en el Mirador de Rolando (Arribas, 1967), con un pie alto macizo y en Cástulo (Blázquez, 1975), fechándose en el siglo IV a.d.C., y con una decoración monocroma de bandas paralelas (Fig. 14, núms. 8 y 11).

Una última variante, *13-A-IV*, para un ejemplar procedente de Baza (Presedo, 1982), que se caracteriza por el perfil del cuerpo bitroncocónico, cuya mitad inferior presenta un perfil marcadamente convexo, con una decoración monocroma de bandas paralelas.

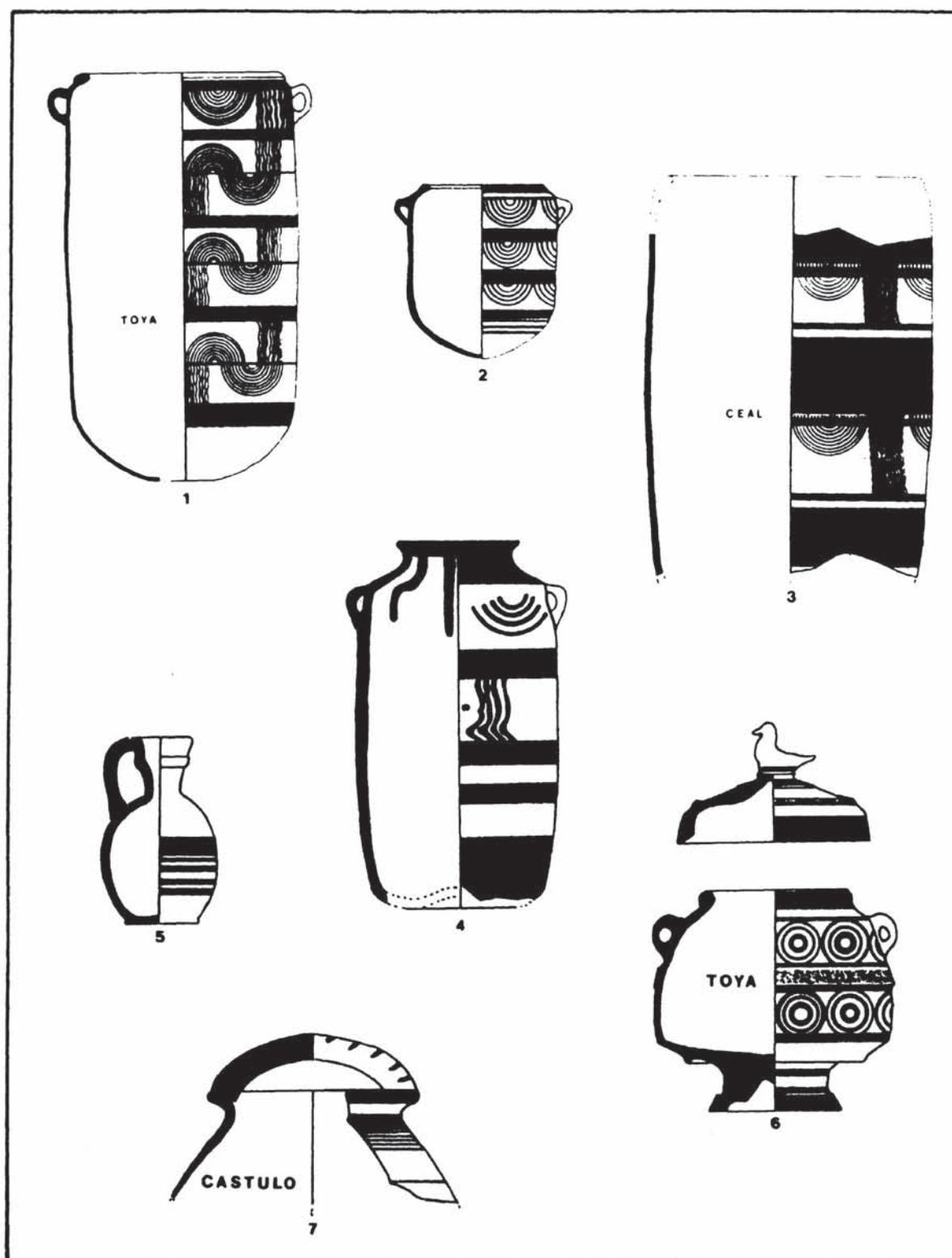


FIG. 13.— Grupos Formales 9, 10 y 11.

1.- Toya. Tipo 11-A. 2.- Villargordo. Tipo 11-B. 3.- Ceal. Tipo 11-A. 4.- Fuente Tojar. Forma 10. 5.- Granada. Tipo 9-D. 6.- Toya. Tipo 9-C. 7.-Cástulo. Tipo 9-E.

El tipo *13-B* corresponde a ejemplares que presentan un cuerpo globular de perfil esférico con un cuello corto en el que distinguimos dos variantes: La *13-B-I* de cuerpo esférico y cuello corto estrecho. Presenta una decoración monocroma a base de bandas horizontales en los ejemplares de Martos (Maluquer, 1984), Almedinilla y Fuente Tojar, que se fecha entre finales del siglo V y finales del IV a.d.C.

La segunda variante, *13-B-II*, presenta un cuerpo de perfil esférico y el cuello más corto y ancho que la variante anterior. Aparece en el Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y en Santaella (López Palomo, 1979), presentando una decoración monocroma o bicroma, a base de bandas paralelas.

El **Grupo Formal 14** presenta ejemplares de forma compuesta y tendencia abierta, con un asidero que son denominados «tapaderas» y que agrupamos en dos tipos: el *14-A* de borde apuntado, cuerpo semiesférico, rematado por un asa en forma de disco (Fig. 14, n.º 3).

Por el momento sólo conocemos un ejemplar procedente de Baza (Presedo, 1982), donde se fecha en el siglo IV a.d.C.

El tipo *14-B* presenta un borde redondeado de tendencia recta, el cuerpo tras una inflexión presenta un perfil semiesférico rematado por un asidero de perfil cilíndrico (Fig. 14, núms. 4 y 5). Aparece este tipo en el sector oriental de la Cuenca en las necrópolis de Galera (Cabré, Motos, 1920) y Ceal (Fernández-Chicarro, 1956), con una fecha del siglo IV a.d.C., mientras que con una fecha algo más tardía aparece en el sector occidental de la Cuenca en Itálica (Luzón, 1973).

La decoración es monocroma a base de bandas horizontales complementadas con sectores de círculos concéntricos y serie de puntos.

El **Grupo Formal 15** está constituido por ejemplares de forma compuesta, tendencia abierta y con pie alto que suelen recibir la denominación de «copas» y que encuadramos en dos tipos:

El primer tipo, *15-A*, presenta un borde exvasado, redondeado-apuntado. El cuerpo de perfil carenado termina en un pie alto de perfil cilíndrico o ligeramente acampanado con el fondo hundido. Los hallazgos de este tipo se concentran en el sector oriental de la Cuenca en Castellar de Santiesteban (Bosch, 1915), Ceal y Baza (Presedo, 1982) (Fig. 14, n.º 1). Su decoración en monocroma a base de grupos de bandas paralelas, pudiendo fecharse estos ejemplares en el siglo IV a.d.C.

Al segundo tipo, *15-B*, corresponden ejemplares de borde exvasado y cuerpo de perfil semiesférico, terminado en un pie alto de perfil acampanado (Fig. 14, n.º 12), que aparecen en Galera (Cabré, Motos, 1920), Almedinilla, Fuente Tojar y Alhonor (López Palomo, 1981). La decoración de estos ejemplares es monocroma a base de bandas paralelas y franjas anchas, destacando el ejemplar procedente del Alhonor con una decoración plástica de aves en el pie del mismo. Su cronología para este tipo oscilaría entre mediados del siglo IV y principios del siglo III a.d.C.

El **Grupo Formal 16** está constituido por ejemplares de forma simple o en ocasiones compuesta de tendencia abierta, que reciben la denominación de «cuencos» en el que distinguimos los siguientes tipos:

El tipo *16-A*, que presenta el borde de tendencia exvasada, el cuerpo de perfil carenado con el pie indicado y el fondo hundido (Fig. 15, núms. 1, 2 y 3). Los prototipos de este tipo se pueden rastrear en el horizonte del Bronce Final, apareciendo los ejemplares más antiguos en Setefilla (Pereira, 1987) y Cazalilla (López Rozas, 1984), fechándose en el siglo VI a.d.C., y algo más tarde en el Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y Cástulo (Arribas et alii, 1968) documentándose los ejemplares más tardíos en Alhonor (López Palomo, 1979). La decoración es monocroma a base de bandas, siendo bicroma en los ejemplares más antiguos de Setefilla.

El tipo *16-B* presenta un borde de tendencia ligeramente entrante, de labio redondeado engrosado, cuerpo de perfil semiesférico y pie indicado (Fig. 15, núms. 4, 5 y 6). La cronología de estos

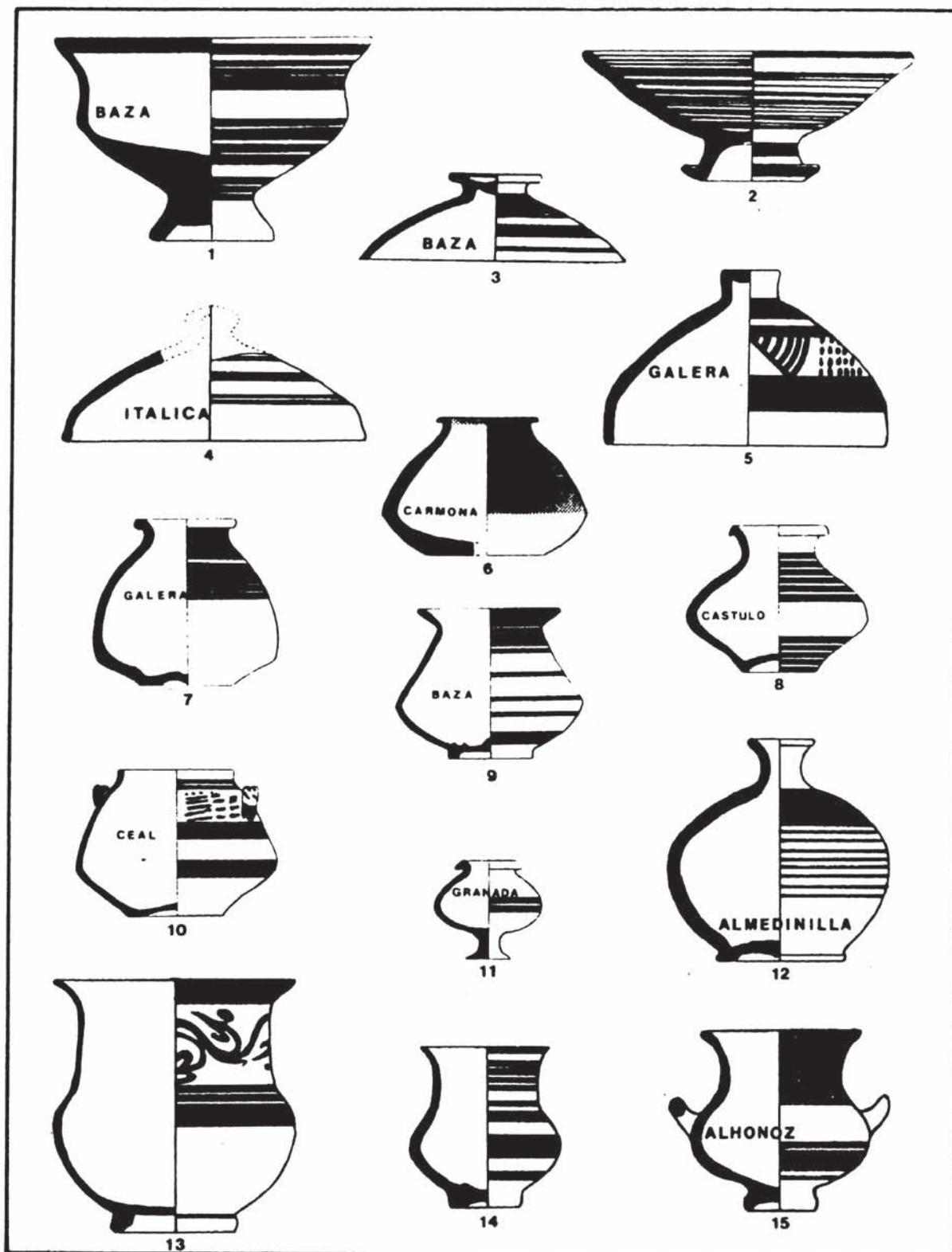


FIG. 14.— Grupos Formales 12, 13, 14 y 15.

1.- Baza. Tipo 15-A. 2.- Galera. Tipo 15-B. 3.- Baza. Tipo 14-A. 4.- Itálica. Tipo 14-B. 5.- Galera. Tipo 14-B. 6.- Carmona. Variante 13-A-I. 7.- Galera. Variante 13-A-I. 8.- Cástulo. Variante 13-A-III. 9.- Baza. Variante 13-A-IV. 10.- Ceal. Variante 13-A-II. 11.- Granada. Variante 13-A-III. 12.- Almedinilla. Variante 13-B-I. 13 y 14 Galera.- Tipo 12-A. 15.- Alhonoç, Tipo 12-B.

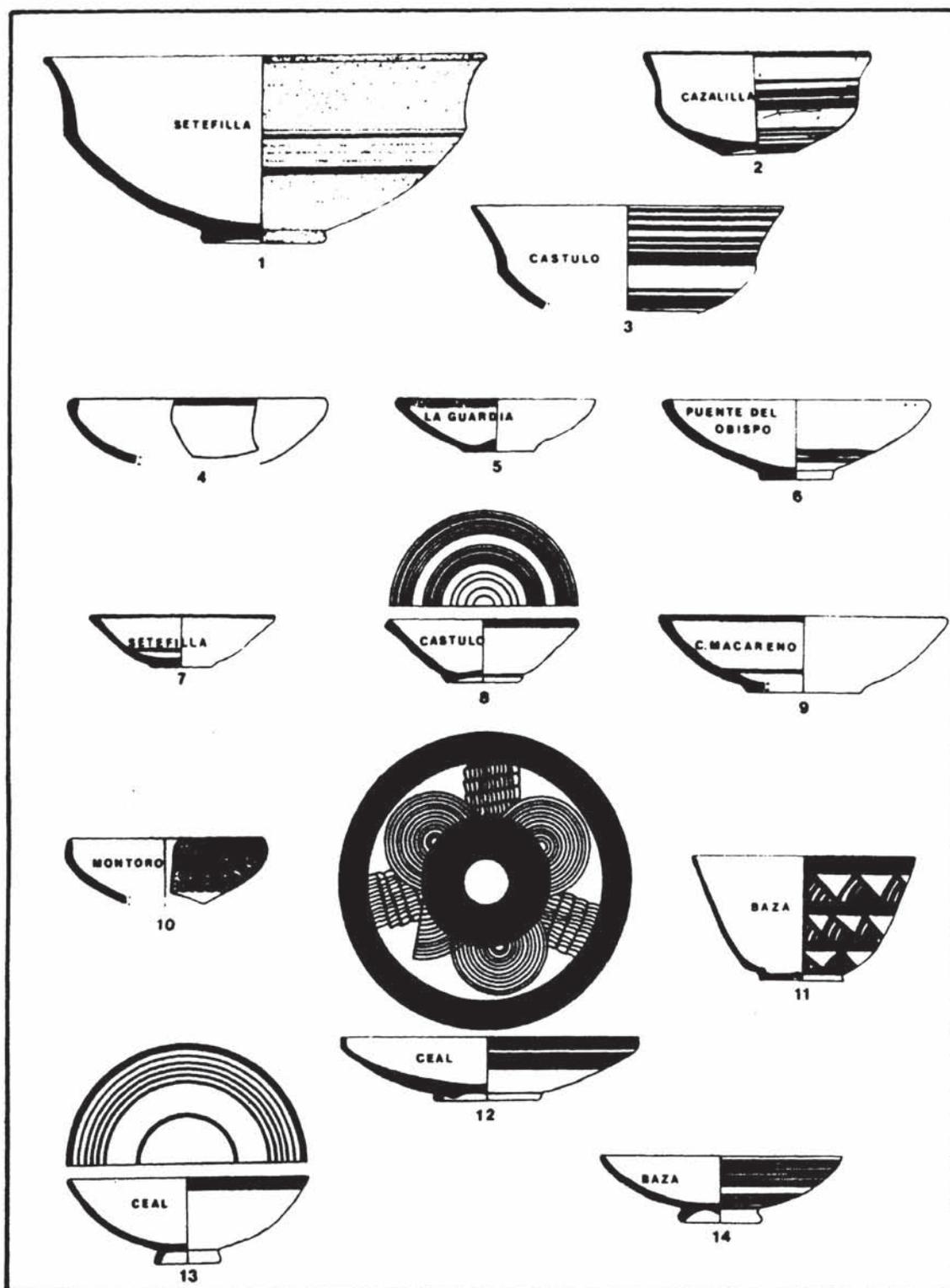


FIG. 15.— Grupo Formal 16.

1.-Setefilla. Tipo 16-A. 2.-Cazalilla. Tipo 16-A. 3.-Cástulo. Tipo 16-A. 4.-Colina de los Quemados. Tipo 16-B. 5.-La Guardia. Tipo 16-B. 6.-Puente del Obispo. Tipo 16-B. 7.-Setefilla. Variante 16-C-I. 8.-Cástulo. Variante 16-C-I. 9.-Cerro Macareno. Variante 16-C-I. 10.-Montoro. Variante 16-C-II. 11.-Baza. Variante 16-C-III. 12.-Ceal Variante 16-C-II. 13.-Ceal. Tipo 16-D. 14.-Baza. Tipo 16-D.

ejemplares está comprendida entre los siglos VI y V a.d.C., que aparecen en Setefilla (Pereira, 1987), Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Colina de los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973), Ategua (Blanco, 1983), La Guardia (Blanco, 1959) y Puente del Obispo (Hornos, 1984). Su sistema decorativo es semejante al del tipo anterior, salvo el ejemplar de La Guardia que presenta bicromía.

El tipo *16-C* se caracteriza por su cuerpo de perfil parabólico en el que distinguimos las siguientes variantes: *16-C-I* esta variante presenta el borde exvasado y cuerpo de perfil parabólico con el pie indicado (Fig. 15, núms. 7, 8 y 9), que aparece desde principios del siglo V en Setefilla (Pereira, 1987), Carmona (Pellicer, Amores, 1985), Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983), Castellares (López Palomo, 1983), Alcolea del Río (Ponsich, 1974), Osuna (Corzo, 1977) y Cástulo, mientras que los ejemplares más tardíos se fechan en el siglo III en Pajar de Artillo (Luzón, 1973).

La variante *16-C-II* presenta ejemplares con el borde de tendencia recta que, tras una inflexión, da paso al cuerpo de perfil parabólico con el pie indicado (Fig. 15, núms. 10 y 12). Los ejemplares más antiguos aparecen en Ategua (Blanco, 1983) en la transición del siglo VI al V a.d.C., concentrándose a partir del siglo IV a.d.C. en el sector oriental de la Cuenca, en Montoro (Martín de la Cruz, 1979), Ceal y Baza (Presedo, 1982).

La variante *16-C-III* corresponde a un ejemplar de borde exvasado y cuerpo de perfil parabólico de mayor altura que los ejemplares de las otras variantes (Fig. 15, n.º 11), que se ha documentado en Baza (Presedo, 1982).

El sistema decorativo mayoritario de estas tres variantes es monocromo, a base de bandas paralelas destacando el uso de motivos geométricos en la variante *16-C-III* y en el ejemplar de Ceal de la variante *16-C-II*.

El tipo *16-D* presenta ejemplares de borde ligeramente exvasado, cuerpo semiesférico y pie marcado sobre elevado de fondo hundido o plano (Fig. 15, núms. 13 y 14). Su desarrollo se centra entre los siglos IV y III a.d.C., apareciendo en Baza (Presedo, 1982), Ceal, Castellar de Santiesteban (Bosch, 1915), Higuera (Forza, Bernier, 1970) y Osuna (Corzo, 1977), apareciendo los ejemplares más tardíos en Itálica (Luzón, 1973) y Alhonor (López Palomo, 1981). Su sistema decorativo es monocromo a base de bandas paralelas.

El **Grupo Formal 17** comprende ejemplares de forma simple o compuesta de tendencia abierta, lomo del borde más o menos ancho y perfil simple o compuesto que suelen recibir la denominación de «platos», y en el que distinguimos los siguientes tipos: *17-A*, que presenta el lomo del borde más o menos desarrollado, cuerpo de perfil semiesférico y pie sin indicar que se fecha en el siglo VI a.d.C., y puede presentar decoración monocroma o bicroma, documentándose su aparición en Alhonor (López Palomo, 1981) y Cerro de la Mora (Carrasco et alii, 1981).

El tipo *17-B* presenta además del lomo del borde ancho, el perfil compuesto pudiendo distinguirse tres variantes: *17-B-I*, que presenta el perfil del cuerpo ligeramente carenado (Fig. 16, núms. 2, 3 y 4), se documenta a mediados del siglo V a.d.C. en el Cerro Macareno (Pellicer et alii, 1983) y durante el siglo IV, apareciendo también en La Bobadilla (Maluquer et alii, 1973).

La segunda variante, *17-B-II*, presenta un cuerpo de perfil en «ese» con el pie indicado (Fig. 16, núms. 5 y 6), que se documenta a lo largo del siglo IV a.d.C. en Osuna (Corzo, 1977), Colina de los Quemados (Luzón, Ruiz, 1973), Pinos Puente (Molina et alii, 1981), Almedinilla y Galera (Cabré, Motos, 1920). Los ejemplares más tardíos aparecen en Itálica (Luzón, 1973) y Alhonor (López Palomo, 1981). Su decoración es mayoritariamente monocroma a base de bandas paralelas.

La tercera variante, *17-B-III*, se caracteriza por el perfil del cuerpo con una inflexión o carena muy marcada, presentando algún ejemplar el borde vuelto (Fig. 16, núms. 7, 8 y 9). Se fecha durante el siglo IV a.d.C., apareciendo en Martos (Maluquer, 1984), con un caso más tardío en Alhonor (López Palomo 1981).

El tipo *17-C* presenta ejemplares con el lomo del borde más o menos ancho, cuerpo de perfil semiesférico y pie indicado (Fig. 16, núms. 10, 11, 12, 13 y 14), que aparecen durante el siglo IV en Martos (Maluquer, 1984), La Bobadilla (Maluquer, 1973), Ceal y Baza (Presedo, 1982). Su decoración

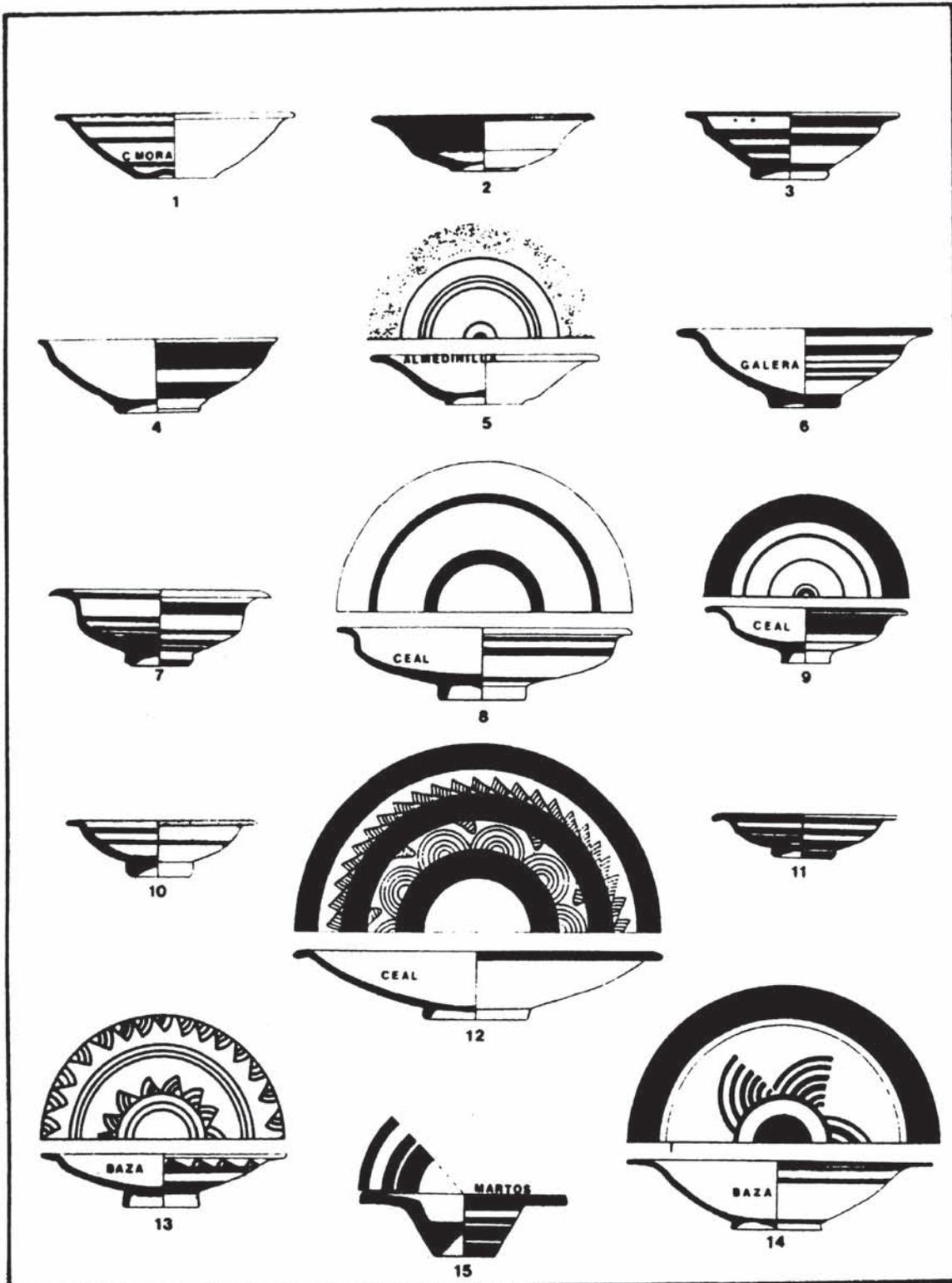


FIG. 16.— Grupo Formal 17.

1.- Cerro de la Mora. Tipo 17-A. 2.- Cerro Macarena. Variante 17-B-I. 3 y 4.- La Bobadilla. Variante 17-B-I. 5.- Almedinilla. Variante 17-B-II. 6.- Galera. Variante 17-B-II. 7.- Martos. Variante 17-B-III. 8 y 9.- Ceal. Variante 17-B-III. 10.- Martos. Tipo 17-C. 11.- La Bobadilla. Tipo 17-C. 12.- Ceal. Tipo 17-C. 13 y 14.- Baza. Tipo 17-C. 15.- Martos. Tipo 17-D.

es mayoritariamente monocroma a base de bandas paralelas que aparecen complementadas por motivos de tipo geométrico.

Por último, el tipo 17-D corresponde a ejemplares de borde muy ancho y cuerpo troncocónico con el pie sin indicar con el fondo hundido (Fig. 16, n.º 15). Aparece en Martos (Maluquer, 1984) y en Baza (Presedo, 1982) con una cronología del siglo IV a.d.C., con una decoración monocroma a base de bandas paralelas.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO BASCH, M. (1967): «Dos ánforas pintadas de Villaricos». *Rivista di Studi Liguri*. Vol. XXXIII: 345-353.
- ARRIBAS PALAU, A. (1967): «La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando. (Granada)». *Pyrenae*. Vol. 3. Barcelona: 67-105.
- ARRIBAS PALAU, A. et alii. (1968): «La necrópolis ibérica del Molino de Caldon. Finca Torrubia. Estudio de las cerámicas áticas de la necrópolis del Molino de Caldon». *Oretania*, núms. 28-23. Linares: 160-221.
- ARTEAGA MATUTE, O. y SERNA, M. R. (1975): «Los Saladares 71». *Noticiero Arqueológico Hispánico*. *Arqueología*, 3. Madrid: 7-140.
- AUBET SEMMLER, M. E. (1974): «Estudios sobre el período orientalizante. II. Materiales púnico-tartesios de la necrópolis de Setefilla». *Studia Archaeologica*, n.º 27. Valladolid.
- (1978): «La necrópolis de Setefilla en Lora del Río. Sevilla. Túmulo B». *Programa de Investigaciones Protohistóricas C.S.I.C.* Vol. III. Barcelona.
- AUBET SEMMLER, M. E. et alii. (1983): «La Mesa de Setefilla». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 122. Madrid.
- BELÉN DEAMOS, M. (1978): «Cerámicas a torno pintadas de Andalucía. Siglos VIII-VI a.d.C.». Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid. Inédita.
- BELÉN DEAMOS, M. y PEREIRA SIESO, J. (1985): «Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía». *Huelva Arqueológica*. Vol. VII. Huelva: 307-360.
- BLANCO FREJEIRO, A. (1959): «Excavaciones Arqueológicas en la provincia de Jaén». *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*. Vol. VI, n.º 22. Jaén: 89-127.
- (1960): «Orientalia II». *Archivo Español de Arqueología*. Vol. XXXIII. Madrid: 3-43.
- (1962): «El ajuar de una tumba de Cástulo». *Archivo Español de Arqueología*. Vol. XXXIV. Madrid: 40-63.
- (1963): «Tarros de cerámica ibérica andaluza». *Oretania*, núms. 14 y 15. Linares: 87-98.
- (1983): «Ategua». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, n.º 15. Madrid: 94-135.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1975): «Cástulo I». *Acta Arqueológica Hispánica*, n.º 8. Madrid.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. y VALIENTE MALLA, J. (1981): «Cástulo III». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 117. Madrid.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. et alii. (1979): «Cástulo II». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 105. Madrid.
- (1985): «Cástulo V». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 140. Madrid.
- BOSCH GIMPERA, P. (1915): «El problema de la cerámica ibérica». *Memorias de las Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, n.º 7. Madrid.
- CABRÉ, J. y MOTOS, F. (1920): «La necrópolis ibérica de Tutugi (Galera, provincia de Granada)». *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Mem. n.º 25. 1918. Madrid.
- CABRÉ AGUILÓ, J. y LANTIER, R. (1917): «El Santuario ibérico de Castellar de Santiesteban». *Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, n.º 15. Madrid.
- CARRASCO RUS, J. et alii. (1981): «Cerro de la Mora. Moraleda de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones. El corte 4». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 6. Granada: 307-354.
- (1982): «Cerro de la Mora I (Moraleda de Zafayona, Granada). Campaña 1979». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, n.º 13. Madrid: 10-164.
- CORZO SÁNCHEZ, M. (1977): «Osuna, de Pompeyo a César. Excavaciones en la muralla republicana». *Anales de la Universidad Hispalense*. Serie Filosofía y Letras, n.º 37. Sevilla.
- CRESPO GARCÍA, J. M. (1984): «Estudio arqueológico sobre la evolución del poblamiento prehistórico en la Cuenca alta y media del Arroyo Salado de Porcuna. Comarca de Martos». Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada. Inédita.
- CUADRADO DÍAZ, E. (1987): «La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)». *Biblioteca Prehistórica Hispana*. Vol. XXIII. Madrid.
- CHAVES TRISTÁN, F. y BANDERA ROMERO, M. (1984): «Avance sobre el yacimiento arqueológico de Montemolín (Marchena, Sevilla)». *Papers in Iberian Archeology*. *BAR International Series* 193. Vol. I: 141-160.

- ENGEL, A. y PARÍS, P. (1906): «Fouilles et recherches a Almedinilla (Province Cordoue)». *Revue Archeologique*. Quatrieme Serie. Tomo VIII. París.
- FERNÁNDEZ, F. et alii. (1979): «Excavaciones en el Cerro Macareno, La Rinconada (Sevilla)». *Noticiario Arqueológico Hispánico* n.º 7. Madrid.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. (1956): «Prospecciones en los términos de Hinojares y La Guardia. Jaén». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Vol. III. n.º 7. Jaén.
- FORTEA, J. y BERNIER, J. (1970): «Recintos y fortificaciones ibéricas de la Bética». *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología*. Salamanca.
- HORNOS MATA, F. (1984): «La necrópolis ibérica Finca Gil de Olid. Puente del Obispo. Baeza. Jaén». *Memoria de Licenciatura*. Granada.
- JULLY, J. J. y NORDSTROM, S. (1972): «Une forme ceramique ibero-languedocienne. Le jarre bitroncoconique». *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. XIII. Valencia.
- LOPEZ PALOMO, L. A. (1979): «La cultura Ibérica del Valle Medio del Genil». Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba.
- (1980): «El yacimiento arqueológico de los Castellares en Puente Genil (Córdoba). Estado actual de la investigación». *Corduba*, n.º 8. Córdoba.
- (1981): «Alhonz. Excavaciones de 1973 a 1978». *Noticiario Arqueológico Hispánico*. n.º 11. Madrid.
- (1983): «De la Edad del Bronce al mundo Ibérico en la Campiña del Genil». *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Prehistoria y Arqueología*. Diciembre, 1976. Córdoba.
- LÓPEZ ROZAS, J. (1984): «El horizonte protoibérico del Cerro de la Coronilla, Cazalilla, Jaén». *Memoria de Licenciatura*. Universidad de Granada.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M. (1973): «Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo. Campaña 1970». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 78. Madrid.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M. y RUIZ MATA, D. (1973): «Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados». C.S.I.C. Patronato José María Cuadrado. Córdoba.
- MALUQUER DE MONTES, J. (1984): «La necrópolis de la Loma del Peinado. Casillas de Martos (Jaén)». *Programa de Investigaciones Protohistóricas*. Vol. VI. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Universidad de Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. et alii. (1973): «La necrópolis ibérica de la Bobadilla. Jaén». *Programa de Investigaciones Protohistóricas* C.S.I.C. Vol. I. Universidad de Barcelona.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1978-79): «Montoro un nuevo yacimiento arqueológico en el Guadalquivir». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. Universidad Autónoma de Madrid, núms. 5 y 6. Madrid.
- MATA CARRIAZO, J. y RADDATZ, K. (1960): «Primicias de un corte estratigráfico en Carmona». *Archivo Hispalense*, n.º 101. Sevilla.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. et alii. (1981): «Cerro de los Infantes (Pinos Puente. Provincia Granada)». *Madrider Mitteilungen*. Vol. 22.
- MONTEAGUDO, L. (1953): «Album gráfico de Carmona por G. Bonsor». *Archivo Español de Arqueología*. Vol. XXVI. Madrid.
- PASTOR MUÑOZ, M. (1979): «Protohistoria de la Cuenca Alta del Genil». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 4. Granada.
- PELLICER CATALÁN, M. y SCHULE, W. (1964): «Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera. (Provincia Granada)». *Madrider Mitteilungen*. Vol. 5.
- PELLICER CATALÁN, M. et alii. (1983): «El Cerro Macareno». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 124. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. y AMORES CARREDANO, F. (1985): «Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B». *Noticiario Arqueológico Hispánico*. Vol. 22. Madrid.
- PEREIRA SIESO, J. (1979): «La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro) en el Museo Arqueológico Nacional». *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 36. Madrid.
- (1987): «La cerámica pintada a torno en Andalucía. Siglos VI-III a.d.C. Cuenca del Guadalquivir». Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- PEREIRA SIESO, J. y RODERO RIAZA, A. (1983): «Aportaciones al problema de las urnas de orejetas perforadas». *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*. Vol. III. Ministerio de Cultura. Madrid.
- PEREIRA SIESO, J. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (1985): «Imitaciones ibéricas de vasos áticos en Andalucía». *Cerámiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica. Monografies Emporitanes*. Vol. VII. Barcelona.
- PONSICH, M. (1974): «Implantation rurale antique sur le Bass-Guadalquivir». *Publications de la Casa de Velázquez*. Fasc. II. Madrid. 1974.
- PRESEDO VELO, F. (1982): «La necrópolis de Baza». *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 119. Madrid.
- RECIO VEGANZONES, A. (1967): «Dos nuevas tumbas en la necrópolis ibérica de Martos». *IX Congreso Nacional de Arqueología*. Valladolid, 1965. Zaragoza.
- RECIO VEGANZONES, A. y FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. (1959): «Colección de antigüedades arqueológicas del Padre Fr. Alejandro Recio. Objetos procedentes de Martos». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Vol. VI. Jaén.
- RITCHER, G. y MILNE, M. (1935): «Shapes and names of Athenian vases». New York.
- SANDARS, H.: «The weapons of the Iberians». Oxford.

- SOTOMAYOR, M. et alii. (1979): «Los alfares romanos de Andújar. Campañas 1974, 1975 y 1977». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n.º 6. Madrid: 441-497.
- (1981): «Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén, 1978-79)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n.º 11. Madrid: 307-368.
- TARRADELL, M. (1952): «La Edad del Bronce en Montefrío (Granada)». *Ampurias*. Vol. XIV. Barcelona: 49-60.
- VAQUERIZO GIL, D. (1986a): «La muerte en el mundo ibérico cordobés. La necrópolis de Los Torviscales (Fuente Tojar)». *Revista de Arqueología*, n.º 63. Julio. Madrid: 41-49.
- (1986b): «Ajuar de una tumba indígena procedente de la necrópolis de Los Torviscales en Fuente Tojar. (Córdoba)». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre el microespacio*. Teruel: 349-367.
- VICENT, A. M. y MARCOS POUS, A. (1983): «La necrópolis ibérico-turdetana de Los Torviscales. Fuente Tojar». *Novedades de Arqueología Cordobesa*. Bellas Artes 83. Ministerio de Cultura. Madrid: 11-22.
- VISEDO MOLTÓ, S. (1923): «Excavaciones en el Monte "La Serreta" próximo a Alcoy (Alicante)». Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Memoria n.º 25. Madrid.